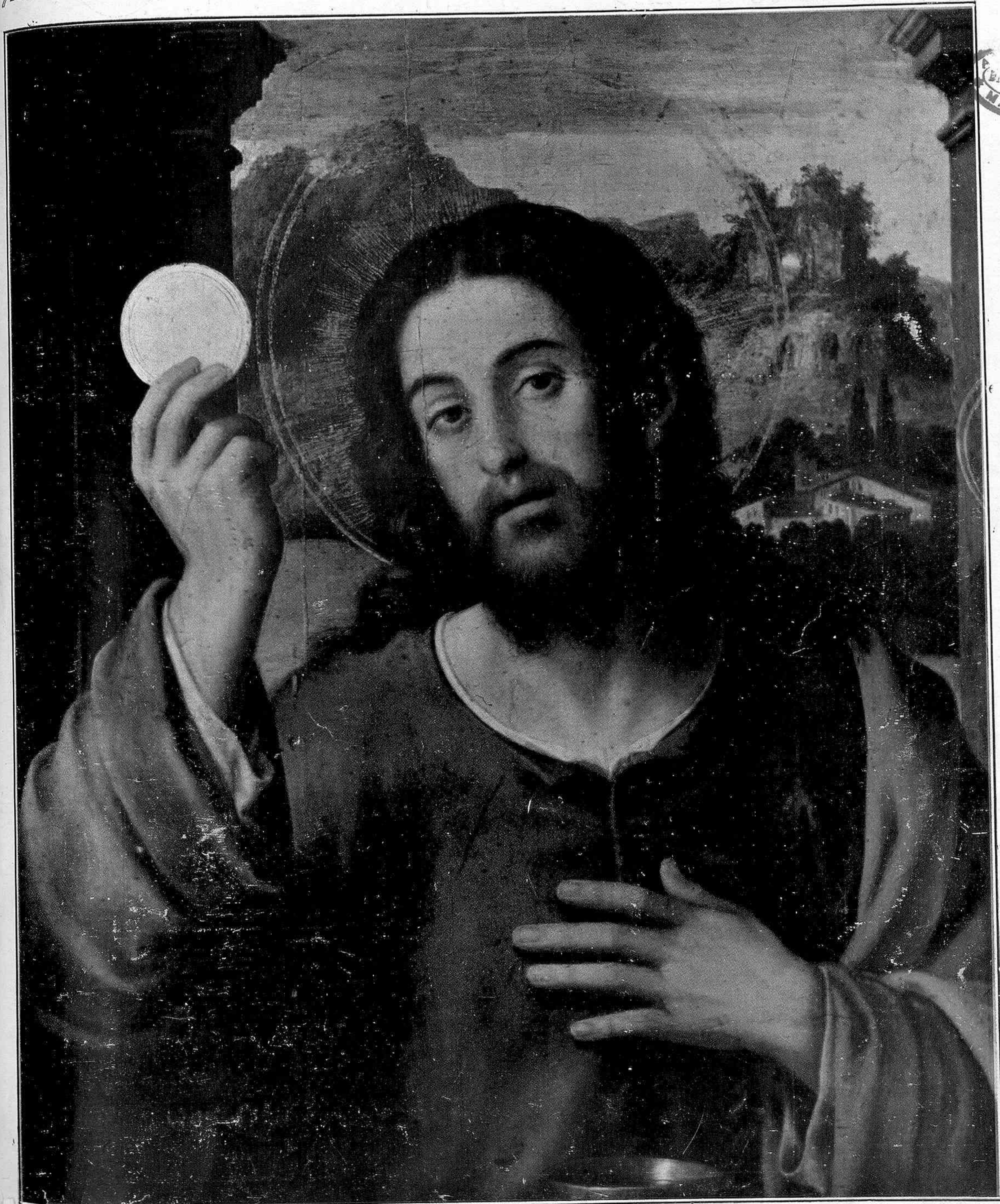


La Esfera

Año X Núm. 482

Precio: Una peseta



¡Doscientos mil ejemplares!
van vendidos de las cinco novelas tituladas:

Con el pie en el corazón

Hombre de amor

Un hombre extraño

Una cualquiera

y **Horas cortesanas** (Esta última recientemente puesta á la venta)

que


"El Caballero Audaz"

ha publicado en un año.

De venta en todas las librerías.—Pedidos directamente á la Editorial

"RENACIMIENTO" Preciados, 46, Madrid

HOUBIGANT
Paris
MON BOUDOIR



Perfume
Agua de Tocado
Brillantina
Loción
Polvos
Talco

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :: TRADUCCIONES

Rogamos á nuestros corresponsales, suscriptores, anunciantes y á todas aquellas personas que se dirijan á nosotros para asuntos administrativos, extiendan la dirección en el sobre en la siguiente forma:

Prensa Gráfica

Apartado 571

MADRID



LO QUE DICE
LA CREMA
TOKALÓN
DE



M^{ME} HUGUETTE DUFLOS

(de la Comedia Francesa)

Nunca estoy más orgullosa como cuando una mujer de piel y cutis tan hermosos como Mme. Huguette Duflos, me llama para que realce y conserve su radiante belleza.

Voy á revelarles un pequeño secreto profesional, creyendo no cometer una grave falta de indiscreción al darlo á conocer: si la encantadora Mme. Huguette Duflos y tantas otras celebridades del teatro y de la pantalla no se fían de nadie más que de mí para conservar la frescura y la belleza de su cutis, es debido al hecho de que ninguna crema ordinaria podría combatir los efectos perjudiciales del afeitado sobre la piel. Todas ellas me dicen que no tengo rival para suavizar una epidermis irritada ó cansada, para nutrir y rejuvenecer una piel aflojada, para fortalecer los tejidos, quitar las arrugas precoces y las imperfecciones del cutis y conservar una piel tan delicada y tan fina como la de Mme. Hu-

guette Duflos, de color natural. Los especialistas afirman que mis virtudes rejuvenecedoras y embellecedoras de la epidermis se deben á los elementos especiales que me componen y que están artificialmente pre-dispuestos para ser absorbidos por los poros, sin dejar ningún brillo sobre la piel. Soy, pues, un verdadero alimento para los tejidos de la epidermis, á los que infundo así nueva vida.

Cualquiera que sea su edad; por muchas arrugas y defectos que tenga su cutis, garantizo que puedo suavizar, alisar y blanquear su piel. Garantizo rejuvenecer y embellecer al mismo tiempo; en otro caso le devolverán inmediatamente el precio que por mí haya pagado. Usted misma será juez.

Haga un ensayo y compruebe usted misma el resultado.

Madame HUGUETTE DUFLOS, la encantadora artista de la Comedia Francesa, declara: que toda mujer, deseosa de conservar o embellecer el cutis, debe emplear la Crema Tokalon

Crema Tokalon

NOTA.—Las señoras que deseen conocerme, me hallarán en todas las buenas perfumerías

INGENIERIA Y CONSTRUCCIÓN

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que había vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil,
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003

LARRA, 6 MADRID

Lea usted la hermosa
Revista de Modas

ELEGANCIAS

Publicación mensual
3 pesetas ejemplar

PRIMER SALÓN DE LA MODA



S. M. la Reina Doña Victoria examinando las prendas presentadas por la Casa Baeza, Calatayud y C.ª (Peligros, 9, entresuelo)

FOT. DÍAZ

CAMARA-FOTO

¿Quién ignora

que la belleza de la mujer, para ser completa, requiere el obligado cortejo de su alegría, gracia é ingenio?

Una mujer con la cara pálida, triste y ojosa, que sufre constantes vahídos y dolores de cabeza, acompañados de inapetencia y decaimiento general, manifiesta que la anemia se apodera rápidamente de su organismo, poniéndole al borde de la tuberculosis. La vida entonces se convierte para ella en un martirio; sus gracias se marchitan, y aquellas dotes que le hacían tan atrayente en sociedad quedan aniquiladas.

Por fortuna, no son inevitables tan desagradables consecuencias. Un poderoso reconstituyente de la sangre y del sistema nervioso devolverá el rosado color á sus mejillas, la fluidez á su imaginación y la exuberancia á su arruinado organismo.

Para lograr esta maravillosa transformación no hay más que uno, aprobado por la Real Academia de Medicina, y que no ha encontrado rival en más de 30 años de existencia.

Este es el conocido Jarabe

HIPOFOSFITOS SALUD



AVISO: Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD, impreso en tinta roja. En la ARGENTINA pídase HIPOFOSALUD

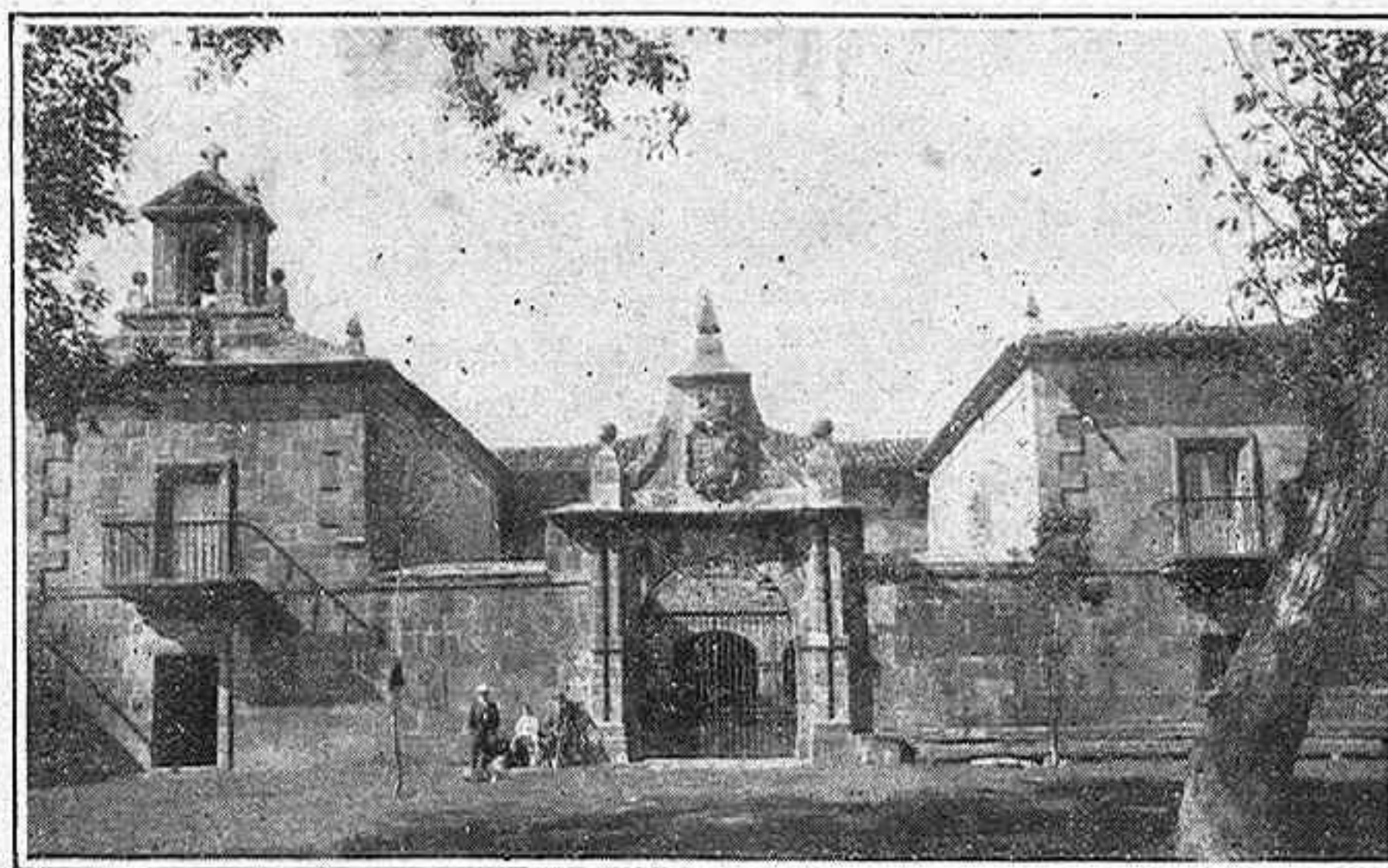
CONCURSO DE CARTELES

Se convoca entre los artistas españoles y extranjeros residentes en España un Concurso de Carteles para anunciar los vinos del Marqués del Mérito, de Jerez de la Frontera, con arreglo á las siguientes bases:

- 1.ª Se concederá un primer premio de 2.000 pesetas y un segundo premio de 1.000 pesetas.
- 2.ª Los carteles deberán tener un metro de ancho por un metro cuarenta centímetros de alto.
- 3.ª Se deja plena libertad de tema y asunto á los artistas; pero habrán de ajustarse á la siguiente rotulación: **Marqués del Mérito.—Vinos y Coñac.—Jerez de la Frontera.**
- 4.ª Podrán emplearse tres colores y el negro, para ser reproducidos en tintas planas y por el procedimiento litográfico.
- 5.ª Los carteles deberán presentarse firmados por sus autores y acompañados de una tarjeta ó carta con el nombre, apellidos y domicilio del concursante.
- 6.ª El Jurado se compondrá de un representante de PRENSA GRAFICA y de cuatro artistas elegidos por mayoría de sufragios entre los concursantes.
- 7.ª Cada concursante deberá entregar fechada y firmada a la candidatura donde se haga constar los nombres de dos pintores, un escultor y un artista decorador, conocidos.
- 8.ª El plazo de admisión de originales empieza el día de la fecha y termina el día 30 de Abril de 1923.
- 9.ª Las obras deberán presentarse en el domicilio social de PRENSA GRAFICA (S. A.), Hermosilla, 57, de 9 á 1 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde.
- 10.ª Los carteles recibidos se expondrán en un local público de Madrid, y el Jurado dicta á su fallo dentro de los cinco días siguientes al de la inauguración.
- 11.ª Los premios se otorgarán indefectiblemente, y el fallo será inapelable, entendiéndose que el hecho de concurrir á este certamen indica la previa y absoluta aceptación de todas sus bases.
- 12.ª Las obras no premiadas deberán ser recogidas de PRENSA GRAFICA dos días después de clausurada la Exposición y antes de cumplirse los diez siguientes, entendiéndose que pasada dicha fecha no se responde de extravío ni deterioro alguno.

Madrid 28 de Marzo de 1923.

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista. Dirigirse á Hermosilla, número 57.



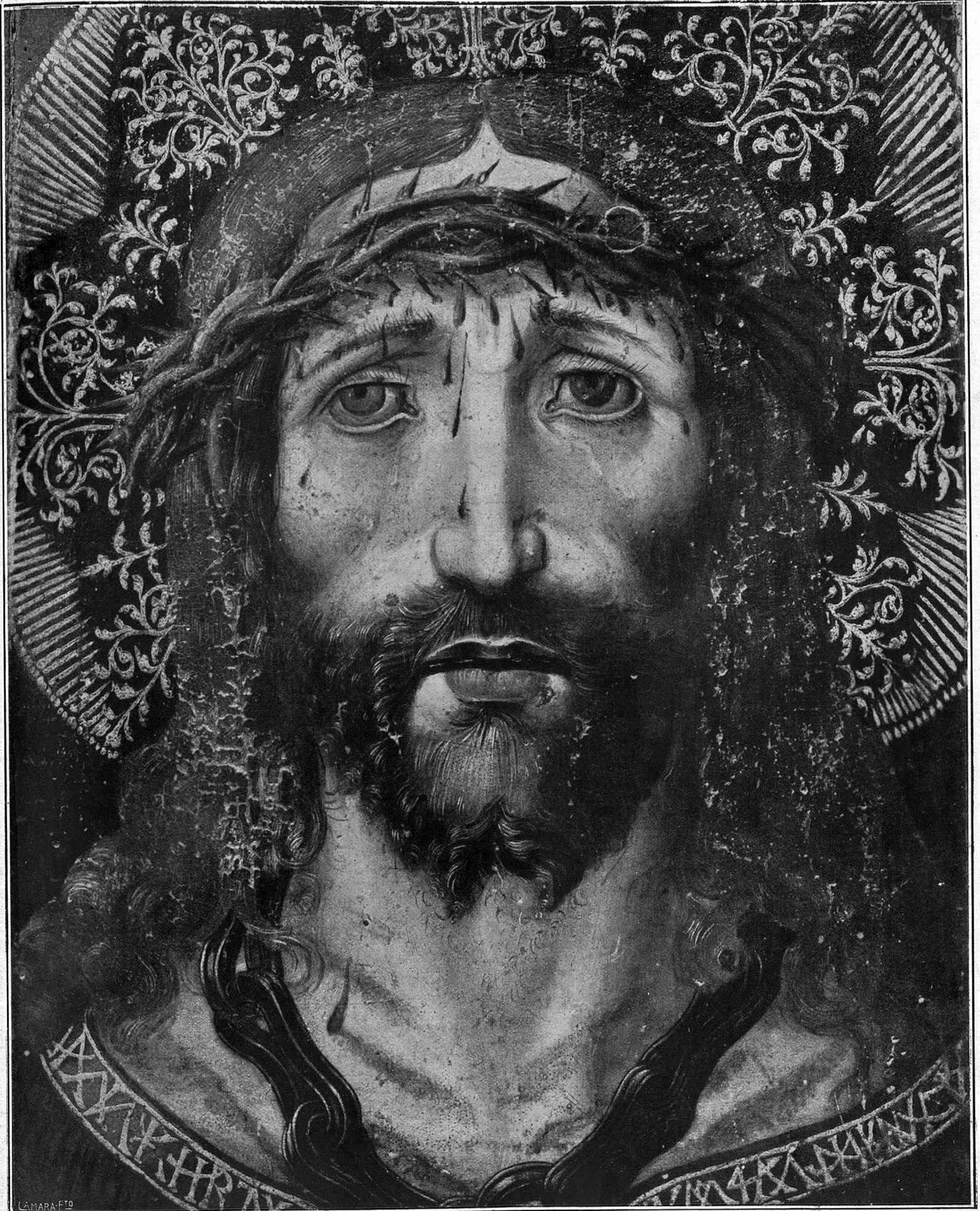
Se vende en Liérganes (Santander)

por tener que radicarse sus dueños en el Extranjero, casa, huertas, fincas, conocidas por el **Palacio de La Rañada**, del siglo XVI, capilla estilo Renacimiento español, pinturas, dorado fino, muebles estilo Misión, baño, alumbrado eléctrico, garage, accesoria (y en último caso se arrienda por cinco años). Informan todos los jueves, de 3 á 6, P. M.

Lea usted todos los miércoles

MUNDO GRAFICO

TREINTA céntimos en toda España



SANTA FAZ

Pintura del siglo XV, original de Bermejo, que se conserva en el Museo Episcopal de Vich

FOT. THOMAS

CUENTOS MARROQUÍES

LA PIPA DE HACHICH

Todo el mundo sabe que el tabaco procede del veneno de una víbora y de la saliva del Profeta. ¡Nuestras oraciones lleguen á su oído! Un día que Sidna Mohammed caminaba por el Desierto, halló en la arena una víbora aterida por el frío. El Profeta, que tanto amor tenía á los animales, criaturas de Dios, la cogió y la abrigó en su seno. La víbora recobró á poco los sentidos, y, conociendo al hombre que la llevaba, le dijo:

—¡Mohammed: tengo hambre y voy á picarte!
—No harás tal—le replicó dulcemente el enviado de Dios—, pues entonces pagarías con la ingratitud el beneficio que te he dispensado.

—Te equivocas—repuso la víbora—; tu raza está en guerra con mi raza. Nosotras picamos al hombre porque el hombre nos aplasta con el pie ó manda á sus camellos que nos aplasten.

—Esos son los hombres malos que no observan la ley de Dios. Repara en mi proceder: lejos de aplastarte, te abrigué en mi seno.

—No importa—dijo la víbora, retorciéndose impaciente—. Mi oficio es picar y envenenar la sangre de los hombres. Así lo dispuso Al-lah.

Entonces el Profeta alzó los ojos al cielo y, presentando su brazo á la víbora, exclamó:

—¡Cúmplase la voluntad de Al-lah!

La víbora le picó y saltó al suelo satisfecha, perdiéndose entre las dunas. Sidna Mohammed aplicó sus labios á la herida, chupó de un solo sorbo el veneno que había dejado el pequeño reptil y lo escupió en la arena. De aquella humedad brotó al siguiente día una planta, que es el tabaco, en cuyas hojas están mezcladas la amarga ponzoña de la víbora y el dulzor de la saliva del Profeta.

Pues bien; lo que no sabéis ninguno es que el hachich lo inventó el diablo para borrar el recuerdo de la caridad del Profeta con la víbora. Y para que no sigáis ignorándolo, os contaré lo que le sucedió á un mercader de Korasan una noche que se quedó dormido sobre la estera de la casa del cafetero.

Habéis de saber que los sueños son el medio de que se vale Dios para prevenir á sus criaturas. Basta con que hagáis oración y os acostéis del lado derecho, con la frente vuelta al lugar que ocupa el santo templo de la Kaaba, pensando fuertemente en el negocio que deseáis consultar, para que Al-lah, si se ha dignado escuchar vuestra súplica, os informe durante vuestro sueño. El mismo ó por sus ángeles y santos, de la verdad y del bien. Y por si alguno de vosotros desea consultar la Istijra, aprended la siguiente oración, que os recomiendo para el caso:

«¡Dios del Universo. ¡Yo imploro de tu bondad que me muestres esta noche en mi sueño todo lo que me convenga saber!»

«¡Por la grandeza del Profeta—que la oración y la salud sean con él—, si he de sufrir mal ó bien, házmelo saber!»

«¡Oh, Dios! Cuando tú dices ¡sea! (kun), en seguida es. Tus órdenes están en la Kaf y la Nun (1).»

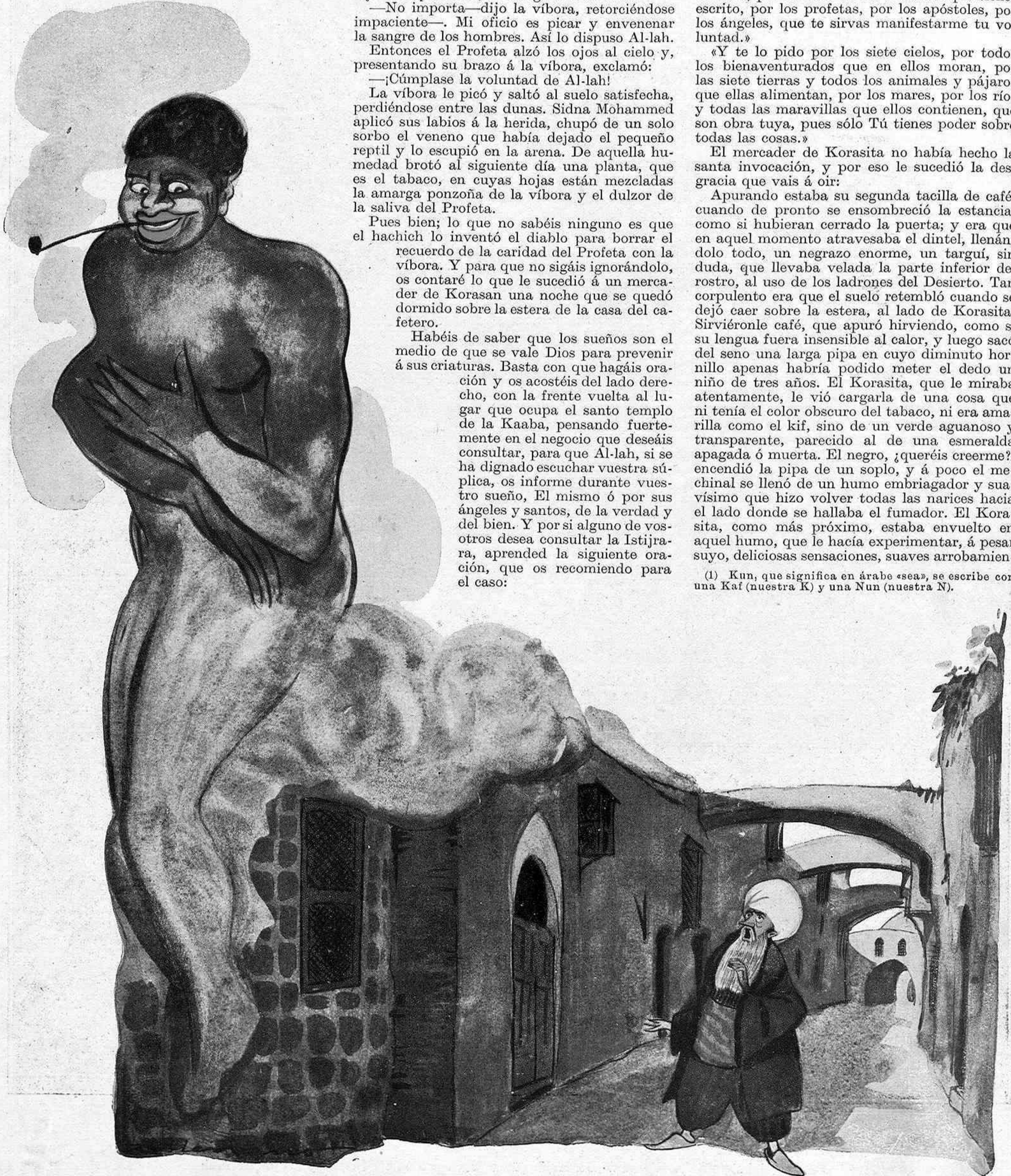
«Yo te suplico por tu sublime y reverenciado nombre, por el libro de los Destinos que tienes escrito, por los profetas, por los apóstoles, por los ángeles, que te sirvas manifestarme tu voluntad.»

«Y te lo pido por los siete cielos, por todos los bienaventurados que en ellos moran, por las siete tierras y todos los animales y pájaros que ellas alimentan, por los mares, por los ríos y todas las maravillas que ellos contienen, que son obra tuya, pues sólo Tú tienes poder sobre todas las cosas.»

El mercader de Korasita no había hecho la santa invocación, y por eso le sucedió la desgracia que vais á oír:

Apurando estaba su segunda tacilla de café, cuando de pronto se ensombreció la estancia, como si hubieran cerrado la puerta; y era que en aquel momento atravesaba el dintel, llenándolo todo, un negazo enorme, un targuí, sin duda, que llevaba velada la parte inferior del rostro, al uso de los ladrones del Desierto. Tan corpulento era que el suelo retumbó cuando se dejó caer sobre la estera, al lado de Korasita. Sirviéronle café, que apuró hirviendo, como si su lengua fuera insensible al calor, y luego sacó del seno una larga pipa en cuyo diminuto hornillo apenas habría podido meter el dedo un niño de tres años. El Korasita, que le miraba atentamente, le vió cargarla de una cosa que ni tenía el color obscuro del tabaco, ni era amarilla como el kif, sino de un verde aguanoso y transparente, parecido al de una esmeralda apagada ó muerta. El negro, ¿queréis creerme?, encendió la pipa de un soplo, y á poco el mechinal se llenó de un humo embriagador y suavísimo que hizo volver todas las narices hacia el lado donde se hallaba el fumador. El Korasita, como más próximo, estaba envuelto en aquel humo, que le hacía experimentar, á pesar suyo, deliciosas sensaciones, suaves arrobamien-

(1) Kun, que significa en árabe «sea», se escribe con una Kaf (nuestra K) y una Nun (nuestra N).



cos, laxitudes desconocidas, y á poco se quedó dormido...

Y vió que las negras paredes del bastal donde tenía establecido su comercio el cafetero se trocaban en las de la estancia principal de su propia casa, decoradas con tapices, colgadas de soberbios relojes y abrigadas por pulidos espejos. Asombrado de aquel prodigio, dudó un instante... Pero al cabo tuvo que rendirse á la evidencia, porque de pronto apareció en la puerta su mujer, su amada Halima, dulce y callada como la más hermosa tórtola, que venía abrazada impúdicamente al negrazo targuí (siempre fumando su extraña pipa) y acariciándole los grasientos y sudorosos brazos con sus manos blancas y delicadas.

El mercader quiso levantarse y castigar inmediatamente aquella insoportable afrenta... Pero no pudo. Fué su misma mujer, la execrable Halima, quien, cogiéndole del pescuezo, le puso en pic, diciéndole despreciativamente: —¡Sal de aquí, tú, el que te llamas mi dueño! Quien reina en mi corazón es éste.

Y señalaba al gigante, cuya boca se estiraba con una espantosa sonrisa, amenazando tragarse las dos enormes rodajas de marfil que pendían de sus orejas.

Halima sacó fuera á su marido y, azotándole en las nalgas con su chinela, le despidió de esta manera:

—¡Vete á holgar con mis criadas!

El Korasita se halló en seguida en la cocina de su casa, rodeado de una turba de esclavas de todos los colores, como no las había visto jamás. Eran tan bellas que cualquiera las habría tomado por koob ó huries del Paraíso. El hermoso rebaño de aquellas criaturas incomparables rodeó cantando y bailando al son de dulces músicas al asombrado Korasita, y veinte brazos ciñéronle á la vez el cuello, el talle y las piernas, depositándole en un magnífico lecho de rosas, nardos y claveles. El mercader llegó á olvidar el agravio que le había inferido su esposa, y es casi seguro que no lo recordara jamás, si á la aurora, un rayo de sol que le dió en los ojos no le hubiera despertado de súbito, á punto y hora de ver salir de su casa al gigantesco beduino, siempre fumando su pipa y dejando tras de sí la infernal nube de humo.

Al Korasita se le representaron inmediatamente las escenas de aquella noche, y ciego de furor corrió tras del negro, sin lograr alcanzarle, pues el extraño personaje desapareció al cruzar el umbral, como si se hubiera convertido en una de aquellas vedijas del humo de su pipa, que todavía flotaban en el aire. Volvió á entrar y se dirigió al cuarto de su mujer, á la cual halló rezando y que le recibió cariñosa-

mente, como le recibía siempre. A la vista de la adúltera, el esposo sintió renovarse todo su furor, y, desnudando el sable, tendiéndola de un solo golpe en el suelo, con la garganta abierta, por la cual se escaparon en un solo instante su sangre y su vida. No pudiendo hablar, pues la cruel herida se lo impedía, Halima fijó en su esposo la mirada limpia de sus hermosísimos ojos, que sólo expresaban piedad y perdón. Y así expiró.

El Korasita, horrorizado de su crimen, sintió filtrarse aquella mirada en el fondo de su alma y, arrojando lejos de sí el sable ensangrentado, corrió á casa del Bajá, con el objeto de confesar su culpa y entregarse al fallo de la justicia. Al pasar por el zoco vió un gran corro de gente que rodeaba el puesto de un charlatán vendedor. Por encima del grupo flotaba una nube de humo... El mercader reconoció inmediatamente á su enemigo, cuya cabeza sobresalía más de un codo sobre las cabezas de los demás, y, arremetiendo impetuosamente contra él, comenzó á separar á codazos y empujones á los curiosos... Pero cuando llegó al centro del corro, el negrazo había desaparecido, sin dejar otra huella que la nube de humo, su inseparable compañera.

Colmado de improprios y de golpes, que no se cuidaba de evitar ni devolver, el Korasita siguió su camino, llegando al mexuar cuando el Bajá, que era muy diligente y mañanero, comenzaba á administrar justicia en un rincón del patio destinado al objeto. Sentado junto á la pared, y en actitud de los que esperan su turno, el Korasita vió al odioso negro fumando su pipa humeante...

—¡Ah, malvado!—gritó exasperado al verle—¡Ahora responderás de tus crímenes y de mi venganza!

Alborotóse el patio con los gritos que daba el mercader, y el Bajá ordenó que le trajesen inmediatamente á los querellantes.

—¡Señor!—dijo el afligido asesino de su mujer—Este hombre desconocido que con tan poco respeto fuma su pipa delante de ti, me ha ofendido gravemente. Anoche le hallé en brazos de mi legítima mujer, á la cual he dado esta mañana el merecido castigo de las adúlteras. Y cuando quise vengarme del ofensor, éste huyó cobardemente.

—¡Nada de lo que dice este borracho es cierto!—contestó el fumador, añadiendo:—¡Apelo al testimonio de los piadosos vecinos que le llevaron anoche á su casa embriagado y sin sentidos, sobre la misma estera en que se durmió!

Frunció el ceño el Bajá, y ya iba á ordenar que los querellantes prestaran el juramento,

cuando se oyó á la puerta una gran algarabía de voces que clamaban:

—¡Justicia, justicia! ¡La hermosa Halima, la mujer más honrada de la ciudad, ha sido asesinada por su esposo!

Y entraron en tropel una porción de gentes, que venían gritando, entre las cuales estaban los esclavos de la casa del Korasita y algunos vecinos honorables, los cuales afirmaron que el asesino había sido conducido á su morada, la noche anterior, sobre una estera de la casa del cafetero, y en completo estado de embriaguez.

Aterrado oyólos el Korasita, en cuya cabeza bullían los más encontrados y dolorosos pensamientos. Al fin tuvo una inspiración, y, dirigiéndose al Bajá, exclamó:

—¡En el nombre de Dios único y verdadero! ¡Sólo en El reside la sabiduría! Este negro es un hechicero, que me aturdió con el humo de su pipa... ¡Conjuradle por el santo nombre del Profeta á que revele su condición, y maldito sea si no jura!...

A estas palabras se vió que el negro palidecía, como palidecen los negros. Su cara se puso del color de las chilabas viejas, y sus ojos giraron á todos lados, como buscando la huída.

—¡Es un brujo, es un brujo!—se oyó gritar á algunos.

Y de pronto el negro, cuya pipa no se apagaba jamás, lanzó sobre la concurrencia tan formidable bocanada de humo, que todo el patio quedó envuelto en ella, como si una nube espesa cayera de los cielos, anegándolo todo.

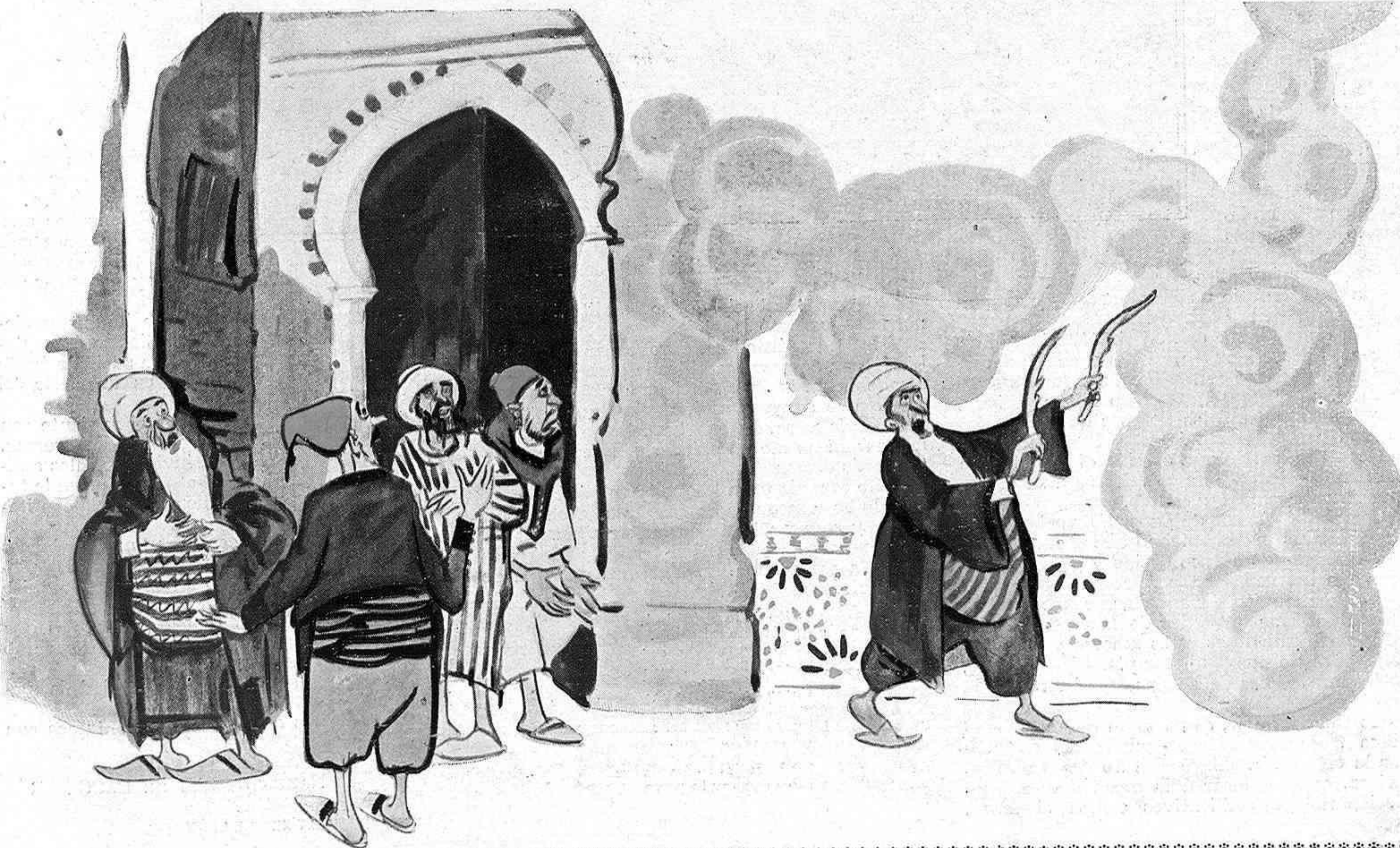
El Korasita, que ya conocía la manera que el brujo usaba para desaparecer, se lanzó sobre él y le cogió sin ver de dónde, pues la nube de humo le cegó como á los demás. Cuando se dissipó, el negro había desaparecido y el Korasita sólo conservaba en las manos un magnífico par de cuernos del macho de las cabras, que, sin duda, había arrancado de la frente del enviado de Satanás. Desde entonces la gente supone que todo marido engañado recibe un regalo semejante del burlón sultán de los infiernos...

¡Loado sea el Dios único, el que no tiene ni tendrá compañero, y maldito por siempre sea el que osó comparársele!

Y habéis de saber, para final de esta ejemplar historia, que el brujo había logrado vender en el zoco gran cantidad de hachich. Por lo cual el Bajá tuvo que intervenir todavía en bastantes crímenes y sucesos, hasta que, llegado el caso á oídos del Sultán, hizo publicar un dahir prohibiendo el uso de esta invención del diablo en todo el Imperio.

F. MARTINEZ YAGÜES

DIBUJOS DE ROBLADANO



PELAR LA PAVA



Los hijos de la tierra de María Santísima, que vamos sintiendo caer sobre nuestras cabezas la nieve de la vida y que, al mirarnos al delator espejo, vemos las tristes arrugas trazando sus líneas en el rostro, experimentamos una impresión especial al recordar los días en que éramos también de los que «pelábamos la pava».

¡Pelar la pava! ¡Cuántos recuerdos nos trae! ¡Cuántas caritas, morenas ó sonrosadas, detrás de los hierros de una reja, entre marcos de flores y hierbas olorosas! ¡Cuántos ojos brillantes y enamorados provocándonos con sus miradas incendiarias! ¡Qué de palabrillas de miel y qué de sueños no realizados!

Para pelar la pava se necesita ó una reja, ó una cancela sevillana, ó un par de sillas colocadas en un patio andaluz, ó á la puerta del corralón donde viva la «jembra» de nuestros entusiasmos juveniles.

Sin ese escenario y sin ese *atrezzo* no se concibe que se «pele la pava».

¡Por qué se llama así? Ni el *Solitario*, ni Más y Prat, ni Barrionuevo, ni Arturo Reyes, cronistas de nuestras costumbres, nos lo han aclarado, y, no obstante, ese dicho es tan antiguo, que si no alcanza á los tiempos de Matusalén, es fácil que conociera á María Castaña.

Recuerdo que en una ocasión oí contar á un banderillero cordobés algo relativo á su origen que si *non e vero e ben trovato*.

Contaba el paisano de *Lagartijo* que hace muchos años había en la ciudad de los Califas una real «jembra» de cuerpo divino y cara más divina aún, que se las entendía con un buen mozo que estaba loquito por aquellos pedazos de nieve y rosa. Mas la madre de la cordobesa no veía con buenos ojos estos amores y les daba cada disgusto como un templo. Cierta noche, en los alrededores de Pascua, aprovechando la pareja que había ido la vieja á lavar unas ropas al río Guadalquivir, se pusieron de charla sentados á la verita de la puerta del corralón donde ella vivía. Llegó á esto la madre y, furiosa, quiso golpear á la moza y ensayó un diccionario de calificativos contra el mozo,

quizá porque viese que no todo era conversación.

—¿Qué estáis haciendo, so malditos? ¡So tumbantes!—exclamó la vieja.

Y la linda cordobesa, aprovechando que había cerca una pava, sacrificada para celebrar la Nochebuena, la cogió, diciendo:

—No se asulfure osté, madre, que estamos pelando la pava. Este se ha brindao á ayudarme y á mí no me ha pareció mal acabar pronto y más descansá.

—No es mala pava la que te voy á dar.

Y hubo una de cachetes que se alborotó el barrio y sonaron hasta en las Ermitas.

En muchos cantares del pueblo andaluz se recuerda esa costumbre. Haremos mención de los siguientes:

Calle de la Trinidad,
callecita de mi alma,
ya está sin rosa la reja
donde yo pelé la pava.

Como peles la pava
con quien tú sabes,
aquella misma noche
va á arder tu calle.

Sentado junto á mi vera
vamos á pelar la pava
y que revienten de envidia
los serranos y serranas.

Pelando la pava se siente uno feliz, y se olvida de que hay preocupaciones y tristezas, enemigos y privaciones.

Aquellos diálogos salen del corazón.

Entre un «¡Olé tu gracia, chiquilla!» y «¡Bendita sea la mare que te parió, resalá!» se proyectan bodas, se miran horizontes llenos de luz, cielos siempre azules, senderos cubiertos de flores, y hasta parece que los claveles y las rosas de Andalucía exhalan sus más delicados aromas para perfumar aquel altar clásico del cariño.

Conviene no acercarse mucho para no sentir envidia y para no oír algún roce suave, que bien puede ser un beso donde dos almas aletean, se acercan y se confunden.

En muchos pueblos de Andalucía la primera noche

en que se «pela la pava» hay que pagar el «piso».

Los mozalbetes del barrio se juntan y vienen, armando algazara, á felicitar á la pareja, que en aquel día comienza su idilio junto á la reja, ó en la cancela, ó en la puerta del corralón, ó en un patio andaluz.

Hay que echarla de valiente, si se siente con bríos el que es molestado con pesadas bromas, ó que desalojar el bolsillo, invitando á los amigos, ó no amigos, á unos chatos de vino en la taberna, ó á una «convidá» de dulces á la confitería más próxima.

Por cobrar el «piso» ocurrieron muchos lances desagradables y se regaron con sangre las piedras de las calles, cuando un enamorado quiso defender su derecho, por no resultar cobarde ni deslucido ante unos ojos negros ó azules que presenciaban la escena y un corazón femenino que palpataba con violencia.

¡Dichosos los que aún están en edad de «pelar la pava»!

¡Tristes de los que ya nos contentamos con ver y recordar!

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

DIBUJO DE MARTÍNEZ DE LEÓN

D O S C A S O S D E F E

Dos hechos recientes han mostrado las grandes reservas de fe que hay en el espíritu del hombre contemporáneo. La confianza en lo que no se ve ó no se entiende no se ha perdido. El sabor del misterio, tampoco. Lo que ocurre es que estas propensiones han cambiado de argumento.

Hoy cuesta trabajo creer que un cuervo benéfico traiga todos los días un pan en el pico á un anacoreta, ó que un león venga á lamer los pies á su santo. Los desesperados venderían de muy buena gana su alma al diablo; pero no le llaman, porque están seguros de que no ha de acudir. Se entregan á un usurero ó se pegan un tiro. Las almas se siguen vendiendo, pero no á Satán, sino á diablejos menores, que las pagan á precios económicos, sin aquella largueza del señor de la pezuña hendida, que daba en cambio la juventud perdida ó un tesoro inagotable. Nuestras pobres almas son una de tantas monedas depreciadas.

En cambio, el hombre moderno cree fácilmente cosas que están fuera de la experiencia y que no pueden ser comprobadas por el testimonio de los sentidos; por ejemplo, que las cosas tienen una cuarta dimensión. El cambio en los temas de la fe depende de la atmósfera espiritual, de los hábitos intelectuales. Es natural que al hombre que vive en un ambiente devoto, los milagros de la hagiografía se le hagan fáciles de creer. No es menos natural que al hombre que está oyendo hablar continuamente de las maravillas de la ciencia, le sea fácil la fe en una nueva maravilla del mismo linaje.

ooo

El interés que han despertado en España las conferencias de Einstein es uno de esos ejemplos de fe moderna á que aludo. Muchas personas que seguramente no habían entendido la teoría de la relatividad han acudido ansiosas á oír á Einstein, guiadas por el consejo de San Anselmo: *Crede ut intelligas*. Creían para entender.

Los escaparates de las librerías se han llenado de libros y folletos acerca de la teoría de Einstein. Un astrónomo barcelonés, que ha realizado descubrimientos interesantes y que es uno de nuestros asiduos divulgadores de la cultura científica en los periódicos, el Sr. Comas y Solá, ha expresado su asombro en un artículo de *La Vanguardia* ante ese fenómeno de psicología colectiva, que, á su parecer, no tiene igual en la historia. Desde mi punto de vista, es un fenómeno normal. Se trata sencillamente de la fe.

El asombro del señor Comas depende probablemente de que él está fuera del campo de esa fe. La fe, mirada desde la parte de fuera, es lo más extraño; mirada desde la parte de dentro, es lo más natural. Se podría decir que la fe sólo es plenamente comprensible para sí misma.

El Sr. Comas no cree en la teoría de Einstein. En su artículo sostiene que la doctrina de la relatividad está en crisis; que ha recibido

rudos golpes en la Academia de Ciencias de París con motivo de la variación del perihelio de Mercurio; que el resultado obtenido con el desplazamiento del espectro del Sol ha sido negativo; que los resultados del eclipse de 1919, referentes á la inflexión que sufren los rayos luminosos de las estrellas al pasar próximas al Sol, han sido dudosos, y que en la propia Alemania y en los Estados Unidos hay una reacción contra la teoría de la relatividad entre los astrónomos. El Sr. Comas cree que cuando se mida directamente la luz procedente de estrellas y nebulosas de gran velocidad radial, resultarán valores distintos para la velocidad de la luz, de acuerdo con el desplazamiento de sus espectros, con lo cual caerá por su base la teoría de la relatividad, puesto que su punto de partida es la constancia de la velocidad de la luz. La doctrina de Einstein le parece llamada á caducar como el Arte Magno de Raimundo Lulio.

ooo

Como profano en la materia, no sé si acertará el astrónomo catalán. Lo que sí es indudable, y los mismos einsteinianos lo reconocen, es que la teoría de la relatividad, aunque suponga una revolución en el mundo científico, no puede producir una revolución en la vida práctica. Es una teoría para el mundo estelar, para las grandes velocidades y las grandes distancias. Para la tierra, la geometría de Euclides y la mecánica de Newton son suficientemente exactas. Aunque existiera una cuarta dimensión (que

no sería una dimensión apreciable directamente por los sentidos como las otras), la geometría de tres dimensiones nos seguiría sirviendo en nuestra existencia de terrícolas.

Esto no quita importancia á los descubrimientos de Einstein. Les quita, sí, esa sospecha de transformación del mundo visible que ha estimulado la curiosidad de la muchedumbre. Los hombres acostumbrados á la noción de la tierra plana, se hacían cruces al oír hablar de los antípodas. ¿Cómo podrían andar cabeza abajo? Con la teoría de Einstein tampoco tendrán los hombres que andar cabeza abajo.

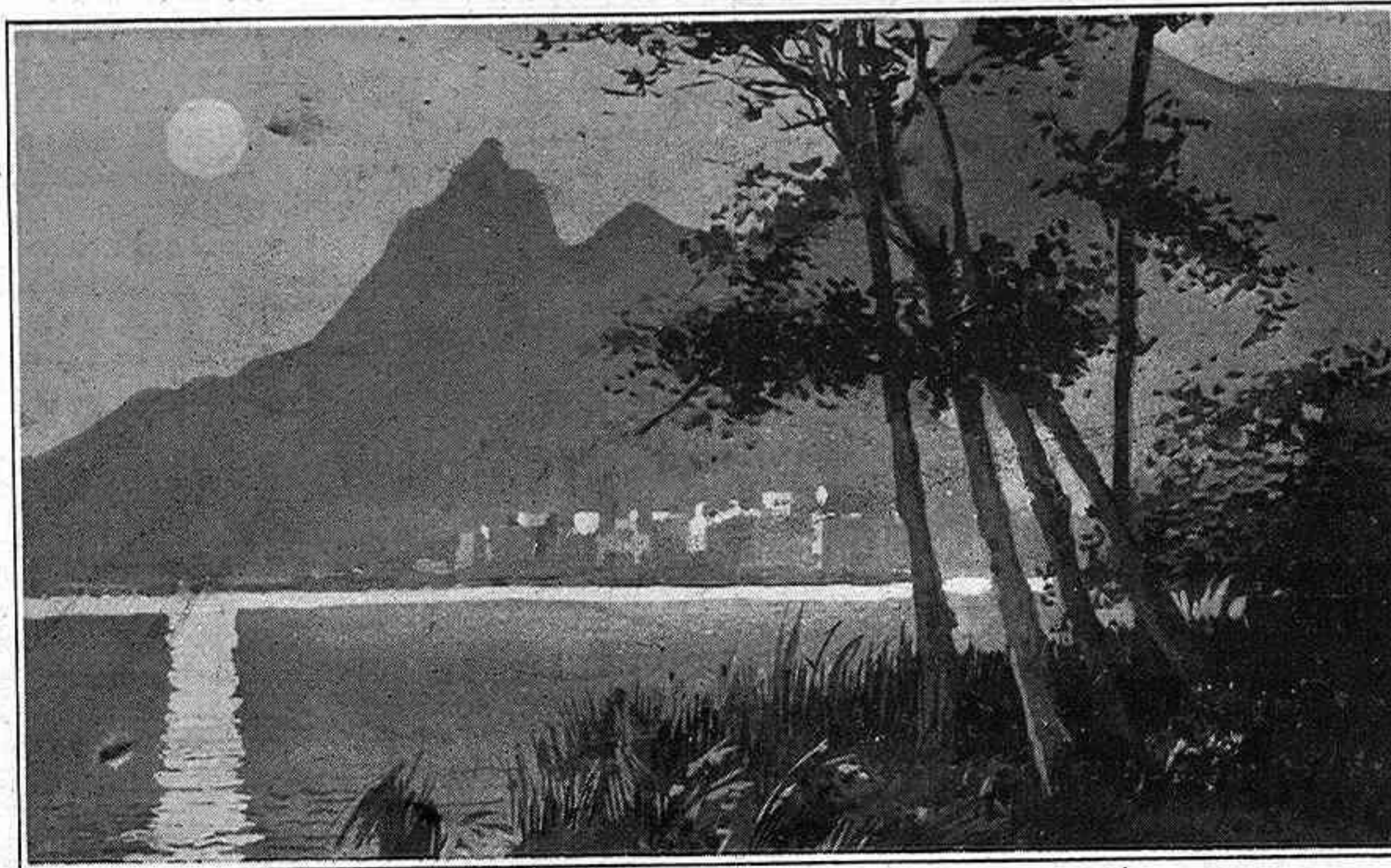
ooo

El otro hecho de fe, ciertamente más limitado, se ha producido con ocasión del descubrimiento arqueológico de Luxor. El descubrimiento de un nuevo hipogeo de un Faraón no es un hecho tan sorprendente ciertamente como las teorías de Einstein. Mas las gentes, que no estaban al tanto de la Egiptología, al oír hablar de que se había realizado un hallazgo único en la historia de las excavaciones en Egipto; de que el Faraón del Mar Rojo iba á ser sorprendido intacto, rodeado de su pompa funeraria, sentían un estremecimiento de milagro semejante al que experimentaron los romanos en la época del Renacimiento, cuando circuló la leyenda de que se había descubierto el cadáver de una joven romana hermosísima, conservada, al cabo de siglos, como si acabase de dormirse en el sueño eterno. Era como la antigüedad clásica que salía de su tumba con los colores de la vida. Se cuenta que la llevaron al Capitolio, que la retrataron los pintores, y que Inocencio VIII, temeroso de que surgiera alguna superstición peligrosa, la hizo enterrar nuevamente, de noche, en las afueras de Puerta Pinciana. Es difícil discernir la parte de verdad y de leyenda en esta historia. Burckhardt cree que pudo darle origen una mascarilla de cera pintada puesta sobre el rostro del cadáver, hallado en el sarcófago de una cierta «Julia, hija de Claudio».

Esta facilidad para la fe no es sólo una remota herencia mental del hombre, que cambia de temas con los tiempos. Tiene un cierto carácter de necesidad. A medida que se extiende el campo de los conocimientos, que crece nuestra Enciclopedia, por mucho espíritu crítico que haya en una época, el criterio de autoridad se extiende también. El instrumento crítico sólo está al alcance del especialista; no puede ser bastante enciclopédico para llevar á todas las partes de ese vasto mundo el contraste de su propio criterio. Cree muchas cosas bajo la fe en la autoridad de los que supone sabedores de ellas. Cree para entender. *Crede ut intelligas*. En el mismo sabio, la hipótesis, sin la cual no había adelanto científico, encierra debajo de sus cálculos racionales cierto sentido de fe, cierto espíritu de revelación.

ANDRENIO

SÍMBOLOS



LIBERTAD

Canto á los grandes lagos taciturnos
y á las altas montañas pensativas,
á las viejas ciudades inactivas,
á los campos silentes y nocturnos.

Y en esta adusta soledad del alma
en que vivo, encerrado en mi alta torre,
sólo el gemir del viento que recorre
el mundo turba mi profunda calma.

¿A qué luchar, esclavo de pasiones,
que dan por fruto decepción y penas?
¡Oh, sueño, soledad, reposo, olvido!

Libertad es retiro sin cadenas;
crearse un paraíso de ilusiones
donde no exista el árbol prohibido.

SON LOS CENTAUROS...

Son los centauros. Pasan vertiginosamente
por las selvas de ensueño del pensamiento mío.
Van en tropel y forman un desbordado río
de pasiones que arrasan la tierra en su corriente.

Son las quimeras locas que vuelan audazmente
hacia el ignoto mundo del misterio sombrío.
Los dragones de fuego de la ambición, con brío
las persiguen y hostigan sin tregua, fieramente.

En la noche el gran trueno de la Muerte retumba.
Diríase el Espacio como una inmensa tumba
de fantasmas que fueron los mundos del pasado.

Diríase un Océano negro, sin navegantes,
donde hay sirenas mudas y tritones errantes,
y un sol, faro en la cumbre de la Vida, apagado.

AMBICIÓN

Quiero, dije á mi Genio, ser el mayor poeta
que hayan visto los siglos; llegar hasta la meta
que, desde el mismo Homero, jamás nadie ha alcan-
Alumbrar el Futuro con la luz del Pasado. [zado.

Que mi Quimera sea la de más alto vuelo.
Y, más audaz que Icaro, elevarme hasta el cielo
para cegar al sol, robándole su luz.
Como todo rebelde, tener también mi cruz.

Ser, como Prometeo y Cristo, redentor,
y liberrar al hombre del yugo del dolor.
Ser el Dios de los hombres, y de los dioses rey.

Sobre un Sinaí nuevo dictar la nueva Ley..
Mi Genio, entonces, dijo: «Para hacerte tan fuerte,
tendría que matar al tiempo y á la Muerte...»

GOY de SILVA

DIBUJO DE VERDUGO LANDI

COFRADÍAS



La Esperanza de Triana



Nuestra Señora de la Esperanza de la Macarena

El barrio de Triana tiene, como el de la Macarena, su Virgen de la Esperanza, una imagen dolorosa que exalta en admiraciones á sus devotos y tiene llenos de orgullo á sus cofrades.

No habrá que decir, pues, que la Hermandad de la Esperanza de Triana es rival de la de la Macarena, y, al contrario, llegando las dos hasta el sacrilegio en sus locos amores por sus respectivas Vírgenes.

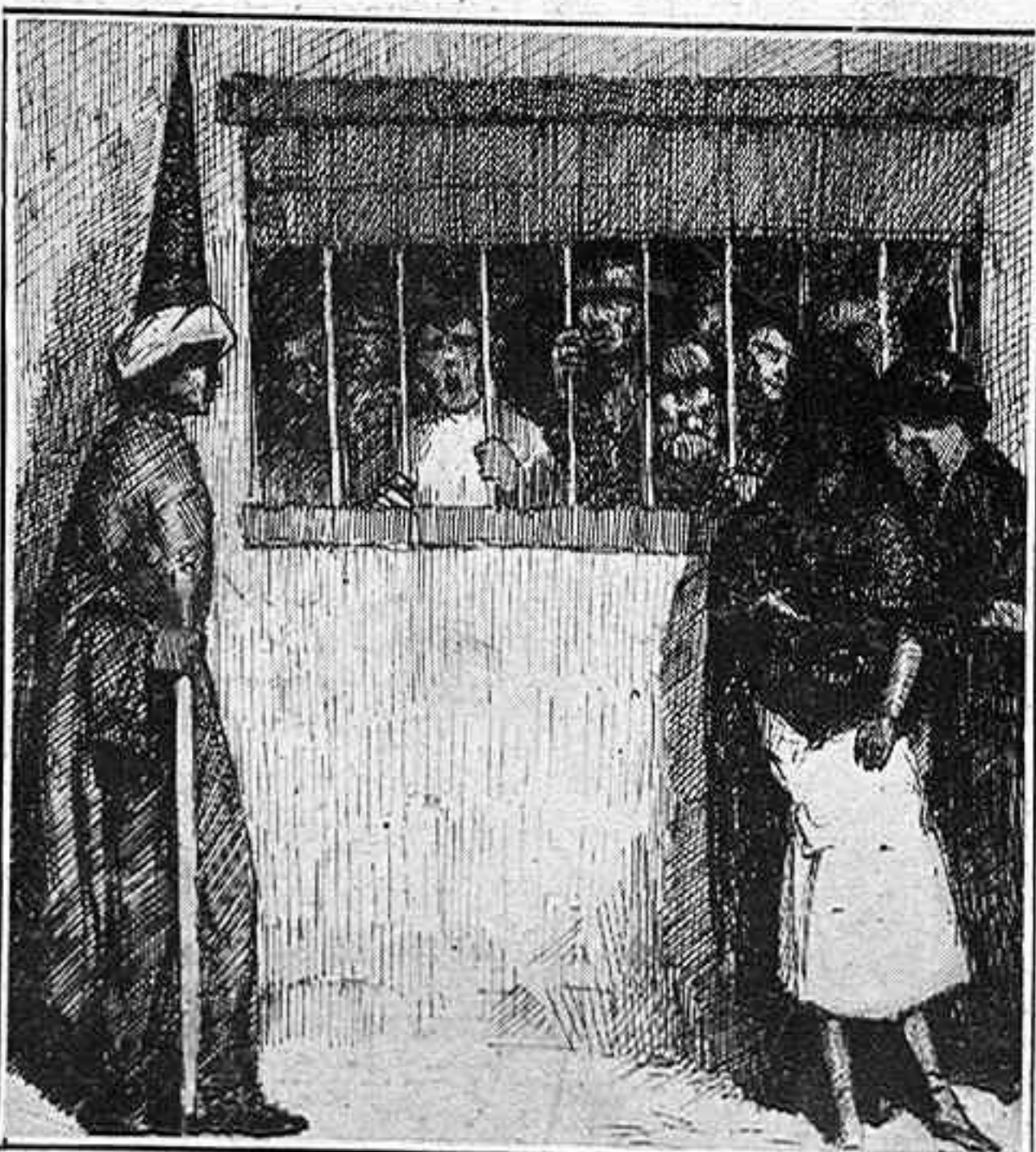
Para un macareno no hay imagen que aventaje á la suya en hermosura, gracia singular y encanto peregrino. Su Virgen le da tres y raya á las demás Vírgenes.

Y lo mismo sucede á todo trianero con la que se venera en San Jacinto. No es posible hacer que oiga sin envidia y coraje la más pequeña alabanza sobre la mágica belleza de la que recibe adoraciones en San Gil.

Ello da motivos á enconos, banderías y prolijos derroches de fortunas para que el lujo y la ostentación de la una sobrepuje á la riqueza y esplendor de la otra.

Y en lo tocante á las manifestaciones de cariño y de fervor, no puede saberse cuál vence á cuál en el pugilato, pues tales son los gritos y las exclamaciones y los piropos y los ditirambos con que las aclaman sin cesar al tiempo de las procesiones, que, oyéndolos indistintamente, no puede imaginarse cuáles sean más numerosos y bullangueros.

Estas rivalidades dan á entrambas Cofradías aspectos tan típicos y pintorescos, que hacen que vaya hacia ellas toda la curiosidad pública. Las dos hacen estación en la Catedral en la madrugada del Viernes Santo, y es buena medida



Los presos viendo pasar el 'paso' de la Esperanza de Triana

de gobierno el que entre ellas se interpongan las del Silencio, Cristo del Gran Poder y del Calvario, acaso las más serias y graves de cuantas Cofradías se lucen en estos maravillosos días de la incomparable Semana Santa sevillana.

De otra suerte, la primera salida hubiese sido la última. Las crónicas afirman que á fines del siglo XVI se fundó en Triana una Hermandad con el título de Nuestra Señora de la Esperanza, no habiéndose podido averiguar si en sus principios fué también Cofradía. Lo que se sabe es que sus Reglas fueron aprobadas en 24 de Noviembre de 1595.

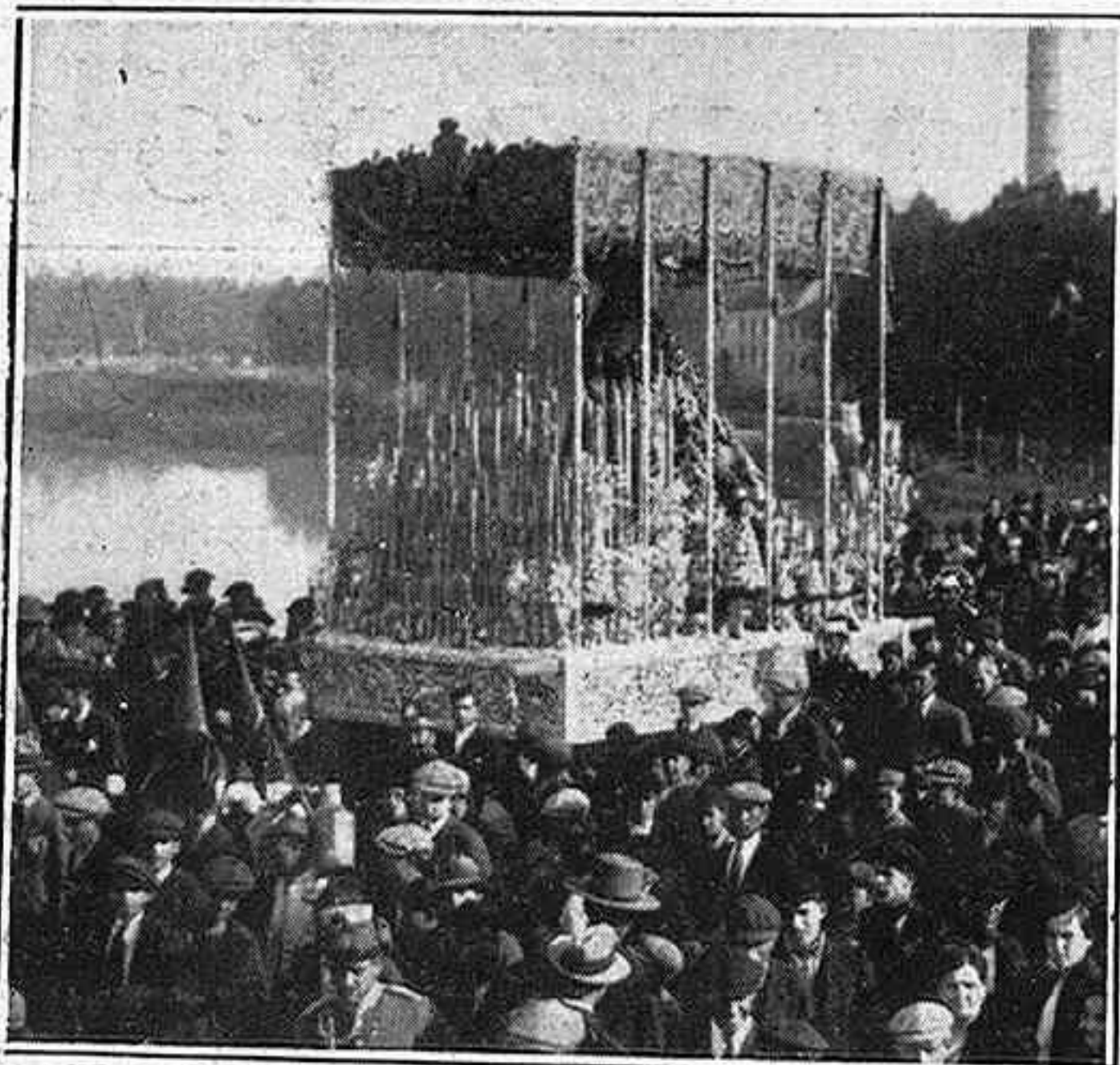
Más tarde unos mareantes fundaron la Cofradía intitulada de Las Tres Caídas de Nuestro Señor Jesucristo, y bien sea porque el número de hermanos era escaso ó por otra causa, unieron su Cofradía á la de la Esperanza, ordenándose una nueva Regla en 15 de Abril de 1616, que fué aprobada por el Provisor del Arzobispado, D. Gonzalo del Campo.

De acuerdo con las Reglas, comenzó á hacer estación en la mañana del Viernes Santo á la hora de tercia y después de un sermón en que se hacían consideraciones sobre los amargos sufrimientos de la Pasión de Cristo.

Tuvo sus altares esta Cofradía en la iglesia del Espíritu Santo, primero; en la de Santa Ana, después, y en la de los Remedios y Capilla de la Encarnación, hasta que en 1815 ocupara la de su propiedad en la calle Larga.

Mas habiendo sido desposeída esta Hermandad de su Capilla con motivo de la revolución del 68, fueron trasladadas sus imágenes á la iglesia de San Jacinto, que es donde ahora se veneran.

Esta popular Cofradía tiene dos pasos: en el



La Virgen de la Esperanza de Triana pasando por el puente, de regreso al barrio

uno va Nuestro Señor caído con la pesada Cruz al hombro, ayudándole á levantarse Simón Cirineo. Atribúyese la admirable figura de Jesús á un discípulo del renombrado Jerónimo Hernández, llamado Marcos de Cabrera.

El otro paso lleva á la Virgen, interesante escultura de Juan de Astorga. Susténtase la afligida sobre riquísima peana de plata repujada, y luce un maravilloso manto de terciopelo verde bordado en oro. El palio es también lujosísimo, siendo sus bordados una de las obras más acabadas en este género de arte de cuantas se lucen en las Cofradías. Lleva la Virgen el pecho cuajado de joyas y pedrería, que ciegan al mirarlas. Y va rodeada de centenares de devotos, que la aclaman sin cesar. Cuando las primeras tintas del día hacen desaparecer á los luceros, retorna la Cofradía á Triana, pasando por la calle del Pópulo, donde se levanta la Cárcel.

No hay palabras con que poder narrar el emocionante momento. Se abren las puertas del locutorio, y tras las dobles y duras rejas vese á los presos mirar con ansias infinitas á la Virgen, que en su paso permanece frente á la puerta, en medio de la calle.

Algunos presos lloran; otros, imploran; algunos, cantan saetas:

«Madre mía la Esperanza!
¡Detrás de estas rejas duras
es la vida más amarga
que la calle l'Amargura;
ni las lágrimas l'ablandan!»



Nuestra Señora de la Esperanza de Triana

La gente que rodea al paso, y que llega hasta la reja, tras la que gimen los infelices reclusos, llora también, llena de emoción y de piedad. ¡Cuánta será la pena de los encarcelados cuando vuelve á ponerse en marcha la Cofradía y la gente se va, continuando la diversión y la fiesta! Viendo partir á la Virgen y cerrarse aquellas puertas de la prisión, quedando sin redimir tanto desgraciado, nosotros hemos sufrido el instante de más profunda emoción de nuestra vida.

Luego el paso de la Cofradía por el puente sobre el río y la entrada en el barrio trianero son momentos de suprema belleza.

En el barrio, el entusiasmo es locura sin límites.

El sol asiste á la fiesta, que parece de un rito pagano, poniendo destellos auríferos en todas las cosas: en los ojos de las trianeras, en el paso de la Virgen, en el vino que se desborda luciendo en las purísimas cañas de cristal.

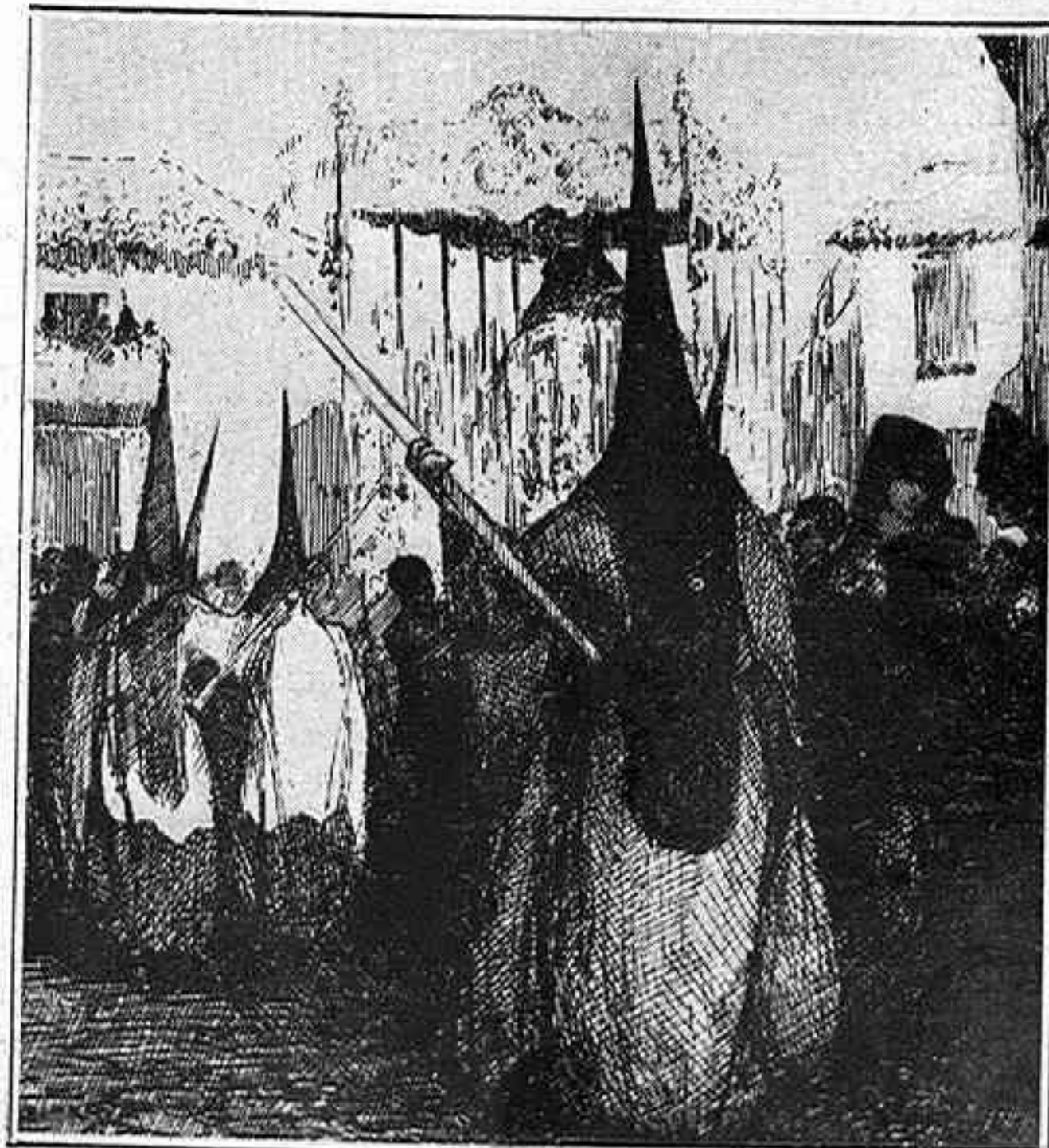
Y no cesan las músicas, y las aclamaciones, y los cantares de saetas, y de correr por las mejillas las lágrimas de la emoción, y de esperar todos los corazones los beneficios que piden á la milagrosa Virgen de la Esperanza, trianera.

Y así hasta la mitad del día, en que se recoge la procesión.

Dos horas después vuelven á atronar los clarines los aires de Triana, acompañando al Cachorro, el Cristo que también da tres y raya á todos los demás Cristos.

Y la gente, sin descanso, es milagro que siga en pie después de una semana de procesiones.

J. MUÑOZ SAN ROMAN



La Esperanza de Triana por las calles del barrio

LA MUERTE DE SARAH BERNHARDT



La insigne trágica francesa
en tres épocas de su gloriosa
vida

BIBLIOTECA
MADRID

EL SALÓN DE LA MODA EN MADRID Y LA CASA CHRISTOFLE

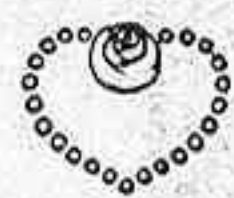


El día en que Sus Majestades inauguraron en el Palacio de Hielo el primer Salón de la Moda, dedicaron atención preferente a la visita del espléndido stand de la Casa de orfebrería y joyería **CHRISTOFLE, Mellerio Hermanos** (representantes en Madrid), donde pudieron admirar, artísticamente presentada en elegante vitrina, una soberbia colección de joyas admirables y de extraordinario valor. También tuvieron Sus Majestades grandes elogios para los magníficos objetos de plata que se ofrecen al público en dicho stand, y entre los que destacan una gran copa de Concurso de Ganadería, primorosamente repujada y cincelada; varios modelos de cubiertos de estilo y servicios para té y mesa. Si la celebridad de la Casa **CHRISTOFLE** no estuviera suficientemente justificada, bastaría para ello esta Exposición del Salón de la Moda, en la que se advierte la perfección y el buen gusto con que están ejecutados los trabajos que constituyen la especialidad de la Casa, y que ninguna otra puede presentar terminados y hechos con tanta perfección. Por todo lo antedicho, no es extraño que el stand de la Casa **CHRISTOFLE, Mellerio Hermanos** (representantes en Madrid), sea uno de los que más llaman la atención del público selecto que a diario frecuenta el Salón de la Moda.

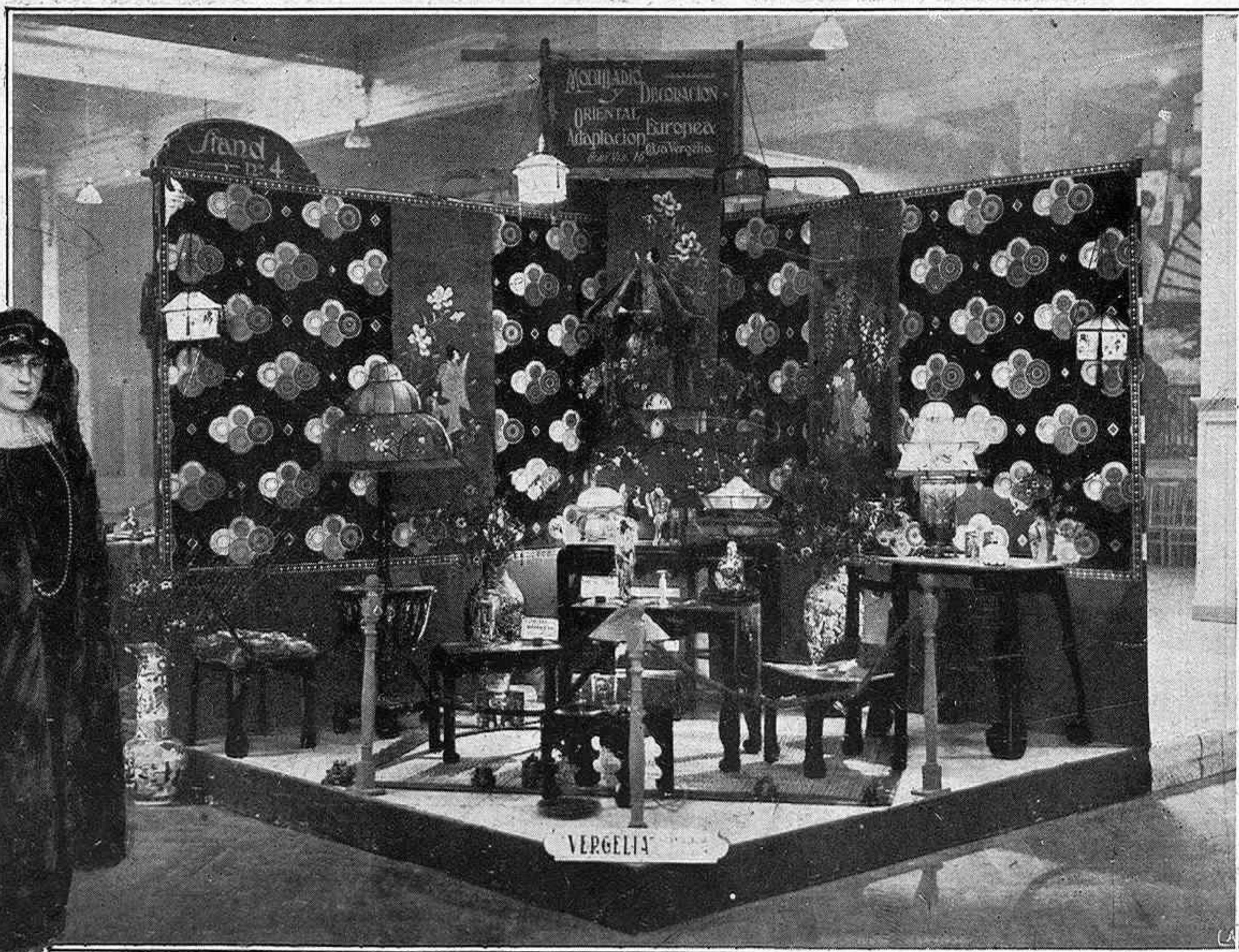
Lujoso «stand» que la importante y conocida Casa de orfebrería **CHRISTOFLE, MELLERIO HERMANOS**, representantes en Madrid (Carrera de San Jerónimo, 3), ha instalado en el Salón de la Moda

EL «STAND» DE LA «CASA VERGELIA»

S. M. la Reina Doña Victoria admirando el artístico «stand» que la Casa **VERGELIA** (Gran Vía, 16) tiene instalado en el Salón de la Moda, y en el que están expuestos los originales y lindos «mueblecitos de laca» y los seductores «Perfumes con la flor», especialidades de la Casa



UNA de las más interesantes instalaciones que figuran en el Salón de la Moda es, sin duda alguna, la de la **CASA VERGELIA**, hecha con arreglo al gusto japonés. Figuran en ella admirables reproducciones de lacas y perfumes presentados a la manera que lo hacen los maravillosos perfumistas del Japón, ó sea con la flor á que el perfume corresponde encerrada dentro del frasco que contiene la esencia, con lo cual se obtiene un lindo efecto. No es, pues, de extrañar la atención con que la Reina Doña Victoria examinó los modelos expuestos y la sinceridad de los elogios que tributó á la **CASA VERGELIA**.

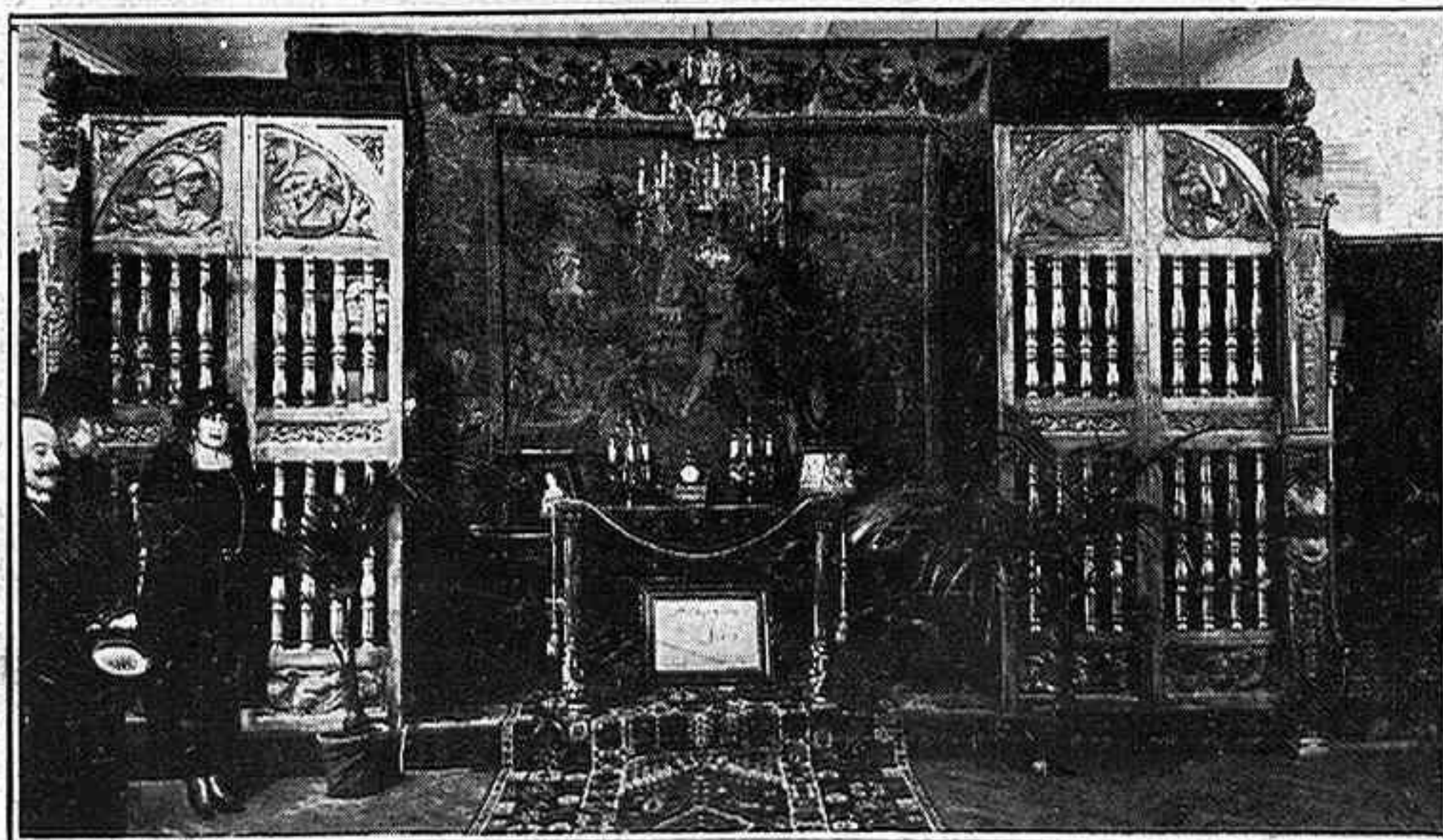


LA CASA CABREJO EN EL SALON DE LA MODA



Retrato de la marquesa de la Sonora, pintado por Goya, que posee la Casa de Antigüedades de Joaquín Cabrejo

EL «stand» que presenta la acreditadísima Casa Cabrejo (Plaza de las Cortes, 7) en el Salón de la Moda, instalado en el Palacio de Hielo, es, realmente, de un buen gusto exquisito y de una elegancia extraordinaria. El público que desfila por el Salón no deja de admirar y elogiar esta suntuosa instalación hecha por una Casa que tiene bien acreditado ante la sociedad madrileña el fino espíritu artístico que hay en todos sus objetos. Este crédito y esta admiración que entre nuestro público elegante tiene la Casa Cabrejo, fueron confirmados por SS. MM. las Reinas Doña Victoria y Doña Cristina, durante la visita que hicieron al Salón de la Moda. Las dos augustas personas vieron detenidamente el «stand» de



SS. MM. las Reinas Doña Victoria y Doña María Cristina visitando en el Salón de la Moda el «stand» de la Casa Joaquín Cabrejo, magnífica Tienda de Antigüedades establecida en la Plaza de las Cortes, 7

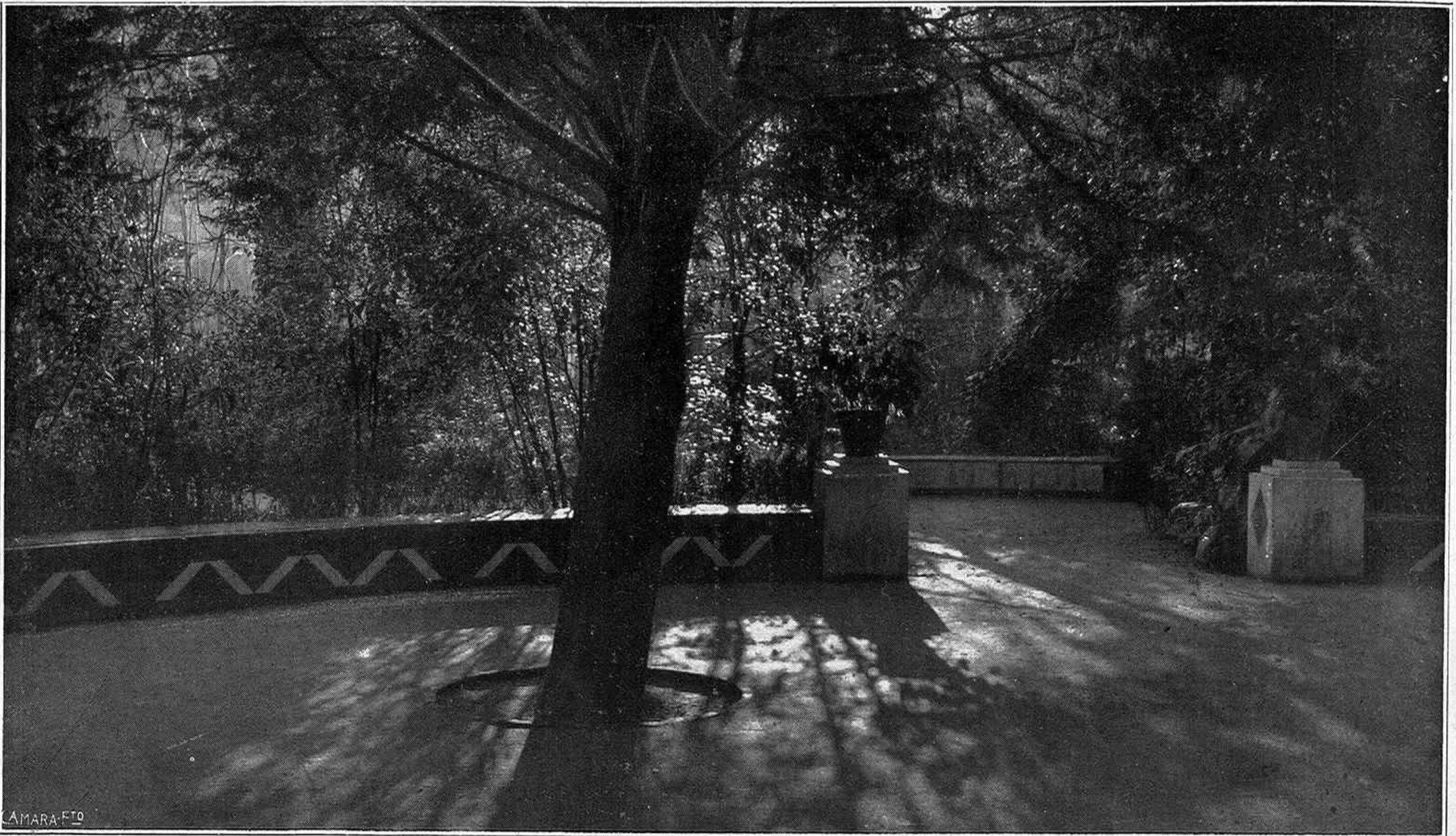
FOT. CORTÉS

aquella Casa, y tuvieron entusiastas frases de elogio para la bellísima instalación.

Valiosísima joya de arte que guarda la Casa de Joaquín Cabrejo, es el magnífico original de Goya que reproduce la figura de doña María de la Concepción Valenzuela, marquesa de la Sonora. Este lienzo, que se guarda en perfecto estado de conservación, es escasamente conocido y, sin embargo, refleja con poderosa fuerza el arte personal y glorioso del maestro Goya, figura inmortal de la pintura española. Todos los que han contemplado en la Casa Cabrejo el interesantísimo retrato han tenido calurosas frases de admiración para esa inapreciable joya artística de la acreditada Casa de Antigüedades.

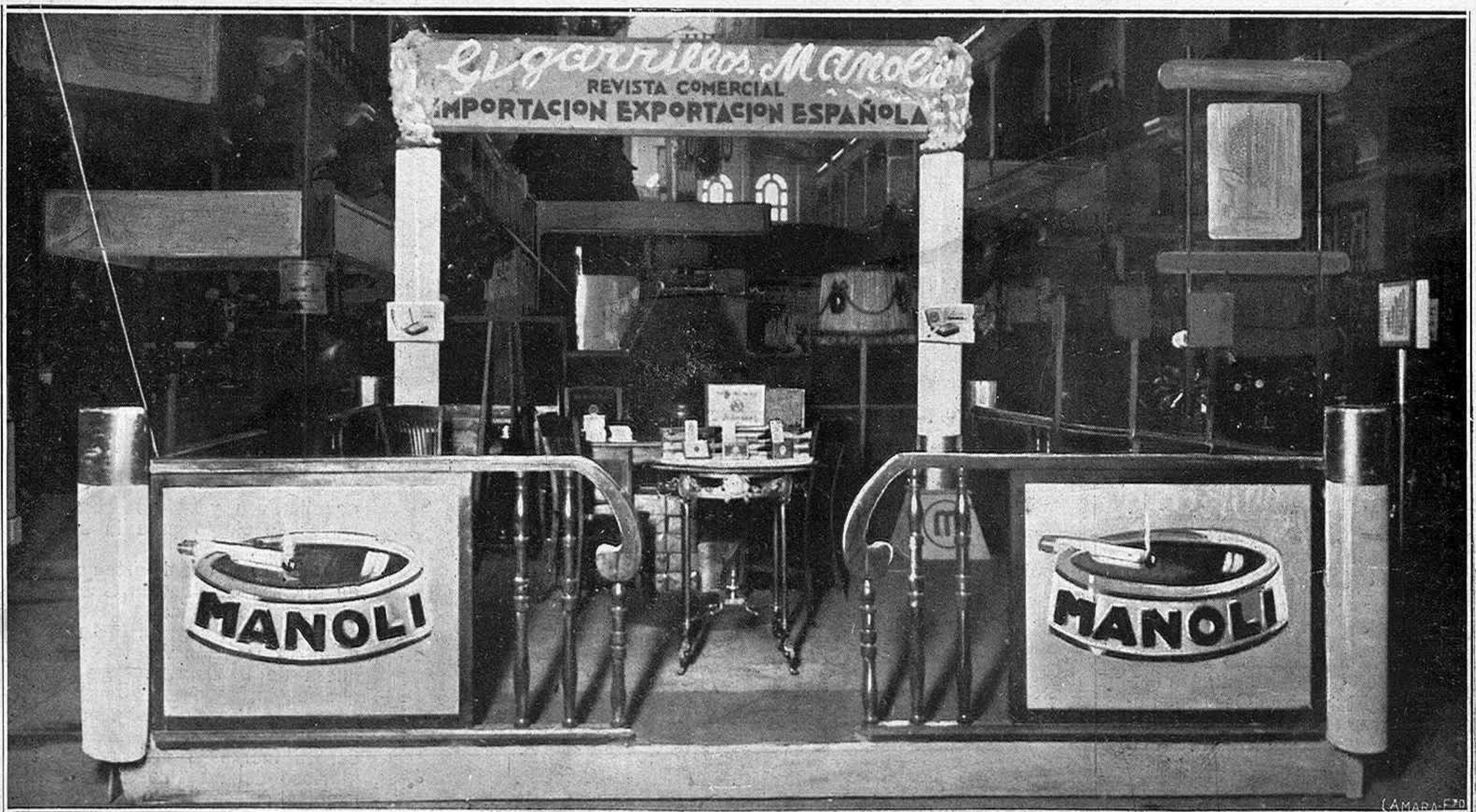
Exposición Internacional del Mueble y Decoración de Interiores

Mayo-Junio * BARCELONA



Un delicioso rincón de los jardines del Parque de Montjuich creados por los artistas de la Sección de Arte de la Exposición de Barcelona, y que servirán de marco á la Exposición del Mueble y Decoración de Interiores que se inaugurará el próximo Mayo

Los cigarrillos «Manoli» en la Feria de Muestras de Barcelona



Instalación de los cigarrillos «Manoli» en la Feria de Muestras que actualmente se celebra en Barcelona. Los cigarrillos «Manoli», importados directamente de Egipto, Turquía y Macedonia, habrán de revolucionar seguramente el mercado español por su selectísima calidad é incompeteble precio de venta

SENSACIONES DE LA COSTA AZUL LOS EXTRAÑOS DOMINGOS DE MONTE-CARLO



Vista de Monte-Carlo

SABIDO es que corresponden al séptimo día de la semana ciertas características, como la luz de lujo en el cielo; el cierre de las tiendas, no ante el peligro de la calle, porque dejan al aire sus lunas; el repentino abandono de la calzada, sin tránsito mercantil, y, en cambio, un inacabable hormiguero de gentes con ropas nuevas en las aceras. Entre otras muchas, he ahí las notas típicas de la fiesta que se repite á lo largo del año.

No menos sabido es que sólo cada siete jornadas se celebra la del descanso.

Hojeando en nuestros recuerdos, hallamos que algunos parajes visitados por nosotros mantienen durante el tiempo laborable reminiscencias de las horas santificadas. Por ejemplo, Washington, en los Estados Unidos, silencioso, blanco, azul y verde brillante, conserva la cristalina limpidez de las mañanas dominicales; y las tardes perpetúan su eco en las de nuestro Valladolid, gracias á los fichazos del dominó, que no cesan en sus cafés y círculos.

Pero hasta hoy no conocimos una tierra en que siempre respiramos la solemnidad. Compensación de lo que ocurre, verbigracia, en Tán-ger, donde con eso de no coincidir en sus hlogorios moros, judíos y cristianos, se escamotea el sosiego unánime de la urbe, pues mientras asiste á su misa el católico, sigue el hebreo martillando sus bateas en su cubil. Contrasta Monte-Carlo con la ciudad africana. Aquí no se interrumpe la placidez suntuosa y un poco triste del fin de los trabajos obligatorios del lunes al sábado. En una palabra, constantemente es domingo.

Y sin que la luz, ni las tinieblas, ni el tránsito influyan para nada, aunque mejor será decir que tales factores adoptaron desde luego la calidad oportuna. En el firmamento de cromo reverbera un mar, un lago esmeraldino, que envuelven montañas con todas las brillanteces de las piedras preciosas, y en que las villas rodeáronse de pinos en ronda, como un ara con la danza de sus sacerdotisas. El burgo, breve y pulcro, serpentea sobre unas colinas, destacando en las cumbres las moles de sus principales edificios, y enlazándose en los desniveles sus casitas chatas y limpias, con cuidado de no invadir la jardinería que á retazos lo llena todo. Rutas de asfalto, que cruzan fiacres y autos en silencio y sin peligro de nadie. No se oye el menor ruido. No encontraríais un obrero, una blusa. Los naturales del país cubren su indolencia, ya italiana, con ropas de menestral engalanado. De cuando en cuando, un gendarme impecable en su vitola. Y el desfile de extranjeros ociosos, con claveles y mimosas en sus manos, con ramos de naranjas...

De una manera tan absoluta domina la sensación de la holganza después de la labor, que ni trazas existen de ésta, no descubriéndose ni un andamiaje.

ooo

En el domingo máximo del mundo, que hace ya muchos años viene prolongándose, sucede como en los domingos vulgares, cuando las multitudes se refugian en iglesias, en los tea-

tros. En efecto: densa muchedumbre se dirige hacia un palacio con mucha escalinata y unos torreones, al fondo de una perspectiva de árboles.

Se extiende delante un gran tapiz de *pelouse*, fresco, suave, acariciador á la mirada. El primer tapete, para uso del propio sol, que á través de las frondas intactas en invierno arroja los únicos luses en oro que todavía pueden admirarse en Francia.

Ya adivinásteis que hemos topado con el Casino. Seguidme. El guardarropa recuerda la llegada de un tren, con su tráfago de un personal apresurado, con su confusión de verdaderas avalanchas de criaturas, en tanto suben y bajan los montacargas con los abrigos, sombreros y pieles. En una oficina con varias docenas de empleados, previo examen del pasaporte, entregamos el ticket indispensable, el salvoconducto.

Cuelgan de las paredes del vestíbulo unas pizarras con la información telegráfica de huelgas, conflictos, política, la última palpación universal. Penetramos en el *hall*, con sus columnas, y en una semiobscuridad que nace de la iluminación rebajada y de la pátina que acredita el decanato del establecimiento, monarca de los de su género. En la penumbra sedante, un fantástico vagar de preocupados, corros de viejas, discreta y servil vigilancia de celadores enlevitados. Ajenos á la obsesión general, en sus tableros, los anuncios de la ópera, del *music-hall*, y allá una rifa de *bibelots*, y más allá un bar americano, y en una ventana, el estallido azul...

El paraíso de la ruleta. Diversos salones anticuados y lamentables, con sus *panneaux* de una fantasía marchita, sus cortinajes de terciopelo gastado, conjunto de escenario inmenso con las decoraciones palatinas de *Rigoletto*, contemporáneas del estreno de la obra. Unos biombo rojos á la entrada de más capillas de la bolita de marfil. Indecisión áurea de las lámparas. Casi ni un rumor. Gruesas alfombras. Nadie fuma, con que en su mayor templo privan á los jugadores del calmante preferido de sus nervios. Sin embargo, paraíso de la ruleta, esa enorme caverna. Cuatro, diez, doce, veinte...; las mesas se multiplican, como los cuajarones de musgo en un estanque, y con su mismo verdor, en que florecen los discos de celuloide, diseminados en la red de los números, bajo unas pantallas auxiliares. Las partidas se deslizan en voz baja. El público se agarró á su codicia colectiva, constituida por enemigas codicias individuales, y no se hablan ni se miran los más próximos vecinos. Cada tabla parece un bote con naufragos, rabiosamente mudos en su egoísmo, con una feroz indiferencia respecto á los demás. Nuevos, incontables guardias con su levita, recorren las distintas agrupaciones. Por los ángulos, ó derribados en un diván, los calculistas emborronan cartoncitos...

Una puerta pequeña y defendida por un vigilante ostenta una cartela que dice: *Reservado*.



Teatro de Monte-Carlo

Allí se celebran las formidables luchas del *baccarat*. Como si dijéramos, esa es la celda de los locos furiosos en el gran manicomio de Monte-Carlo.

ooo

Sueñan los ingenuos calaveras del Globo entero, imaginanse el Casino del Principado como la suma y glorificación de los mundanos esplendores, la opereta elevada á espectáculo regio, la frivolidad albergada en una pirámide faraónica. Y en su delirio vislumbran á las princesas semidesnudas, hundiéndose impasibles en la montaña de oro que se derrumba, al fulgor de unas enormes arañas de prismas irisados y al arrullo de los violines húngaros...

En cualquier parte, en un balneario, en las provincias, encontrará realizada su fantasía el iluso que se consuela de la humareda del guisote doméstico con la de los Muratti, mejor que en la tafurería insigne de la Costa Azul, devoradora de fortunas fabulosas, sin rival, que descuella en su industria como la Bolsa de Nueva York con relación á las del resto del planeta. Porque en las playas y los hoteles cosmopolitas, la dama elegante, la pecadora célebre, los ricos internacionales, juegan por capricho, en una prolongación de sus costumbres decorativas. Aquí mismo, en Niza, en Cannes, en Menton, que no nos atreveríamos á equiparar con Monte-Carlo, abundan las escenas al gusto de los románticos. Pero gracias á su especialización y á su abolengo, el diminuto reino de Luis II, recién coronado, no es más que un Casino, y atrae á los maniáticos, á los enfermos, á los desahuciados de la terrible pasión de la suerte.

El paraíso de la ruleta semejava un cartón de Goya, en vez de una *gouache* de Juan Gabriel Domergue, que pinta sus cuadros como se maquillan las actrices. En un grupo de diez mujeres, ocho, ancianas y secas, saliéndoseles su esqueleto por los trajes arcaicos y lamentables, como la suntuosidad que las cobija. Y las dos jóvenes aún se consumen como por la acción de las drogas prohibidas. En los hombres, vestigios de elegancias, el *monocle*, rosetas, la perla en el alfiler, mas sin actualidad, sobrante de épocas anteriores.

La clientela del Casino evoca las colecciones del Museo Oceanográfico, que se alzó con el dinero maldito.

Los arruinados cuentan con tal panteón.

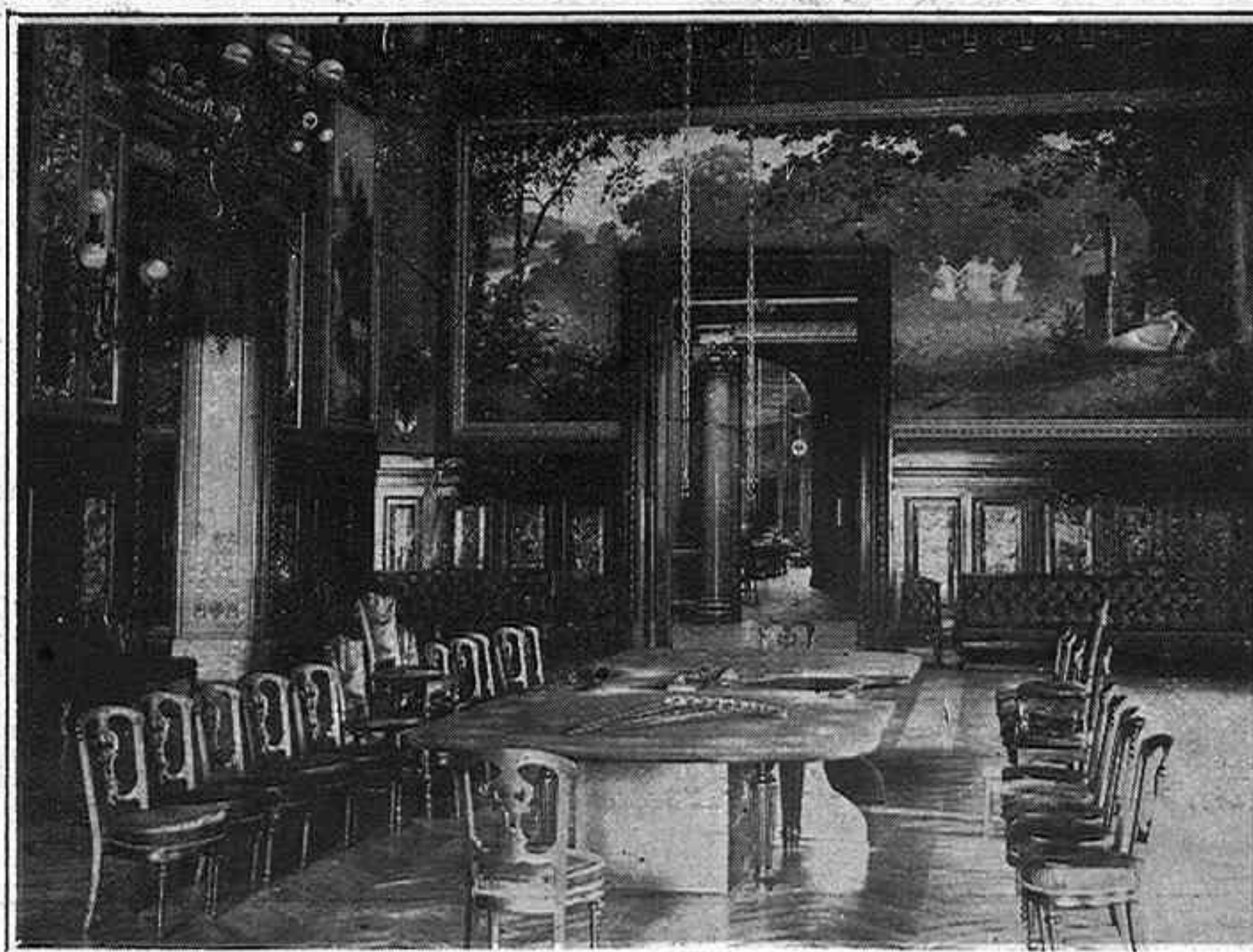
Un pobre diablo con un chaqué negro estaba pálido, como uno de los peces lívidamente desteñidos por el alcohol...

Siempre es domingo en Monte-Carlo, como en las clínicas para los afortunados, con la dulzura de sus parques.

Igual que los médicos en un *sanatorium*, la población evita á sus huéspedes incomodidades, deficiencias, la realidad.

Todo se ha previsto..., con la ayuda de la suprema improvisación del azar.

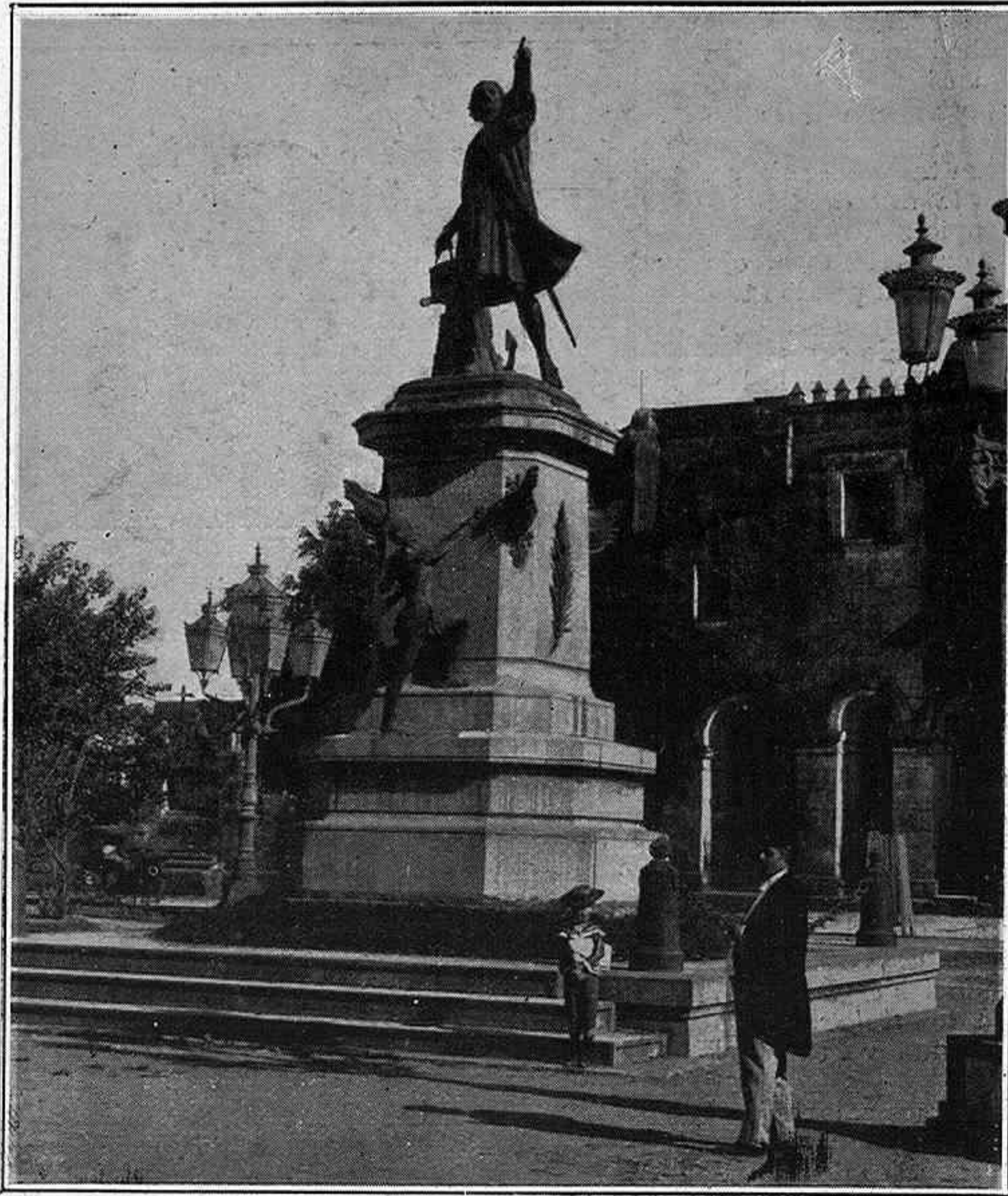
FEDERICO GARCIA SANCHIZ



Uno de los salones de juego del Casino de Monte-Carlo

Monte-Carlo, 1919

LA RESURRECCIÓN DE UN ESTADO



Estatua de Cristóbal Colón en la ciudad de Santo Domingo



Catedral metropolitana, Primada de América, donde está el Mausoleo Colombino

SE ha iniciado ya de una manera efectiva el proceso de la desocupación de la República Dominicana, invadida desde 1916 por fuerzas de la Marina de guerra de los Estados Unidos, al parecer con pretextos derivados de la guerra europea, porque nadie ha podido sostener el pretexto invocado por el capitán que encabezó aquella agresión á un país independiente. Consúmase ahora la desocupación después del fracaso de dos tentativas oficiales yanquis para realizarla. La primera, hecha por Wilson, el Presidente que, bajo la presión de Wall Street, asumió la responsabilidad de ese hecho insólito, y que acaso pensara no dejar la presidencia sin rectificar su error. La segunda, intentada por Harding, que en su campaña de propaganda electoral había criticado acerbamente á su antecesor por la comisión de ese y otros errores semejantes. Pero ambas tentativas adolecieron de un defecto capital tan manifiesto, que los dominicanos ni siquiera las tomaron en consideración, no obstante sus anhelos de librarse de la férrea tutela militar que substituyó todas las instituciones del país por la irresponsable dictadura de unos oficiales de marina completamente ayunos de preparación para cosa tan compleja y tan delicada como es el gobierno de un país. Ambos Presidentes yanquis lanzaron sendas proclamas invitando al pueblo dominicano á elegir un Gobierno al cual se traspasara el poder que las fuerzas americanas habían arrebatado *manu militari* del eminente ciudadano Dr. Francisco Henríquez Carvajal, una de las figuras intelectuales más preclaras de las Antillas. La pequeña República, con singular unanimidad, respondió á tales proclamas con una abstención absoluta, manifestando que «los Presidentes yanquis podían suprimir pueblos

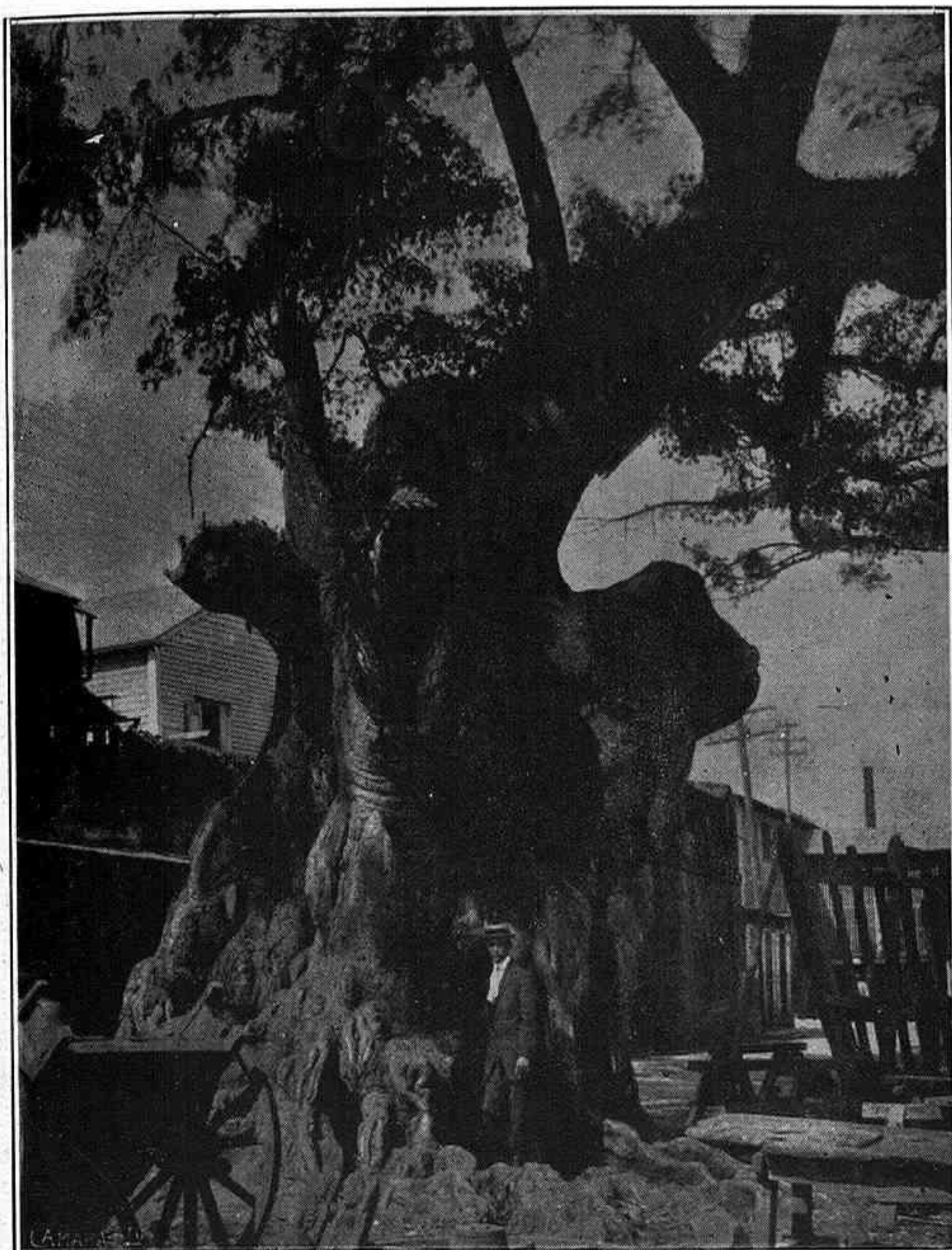


D. FRANCISCO J. PEYNADO

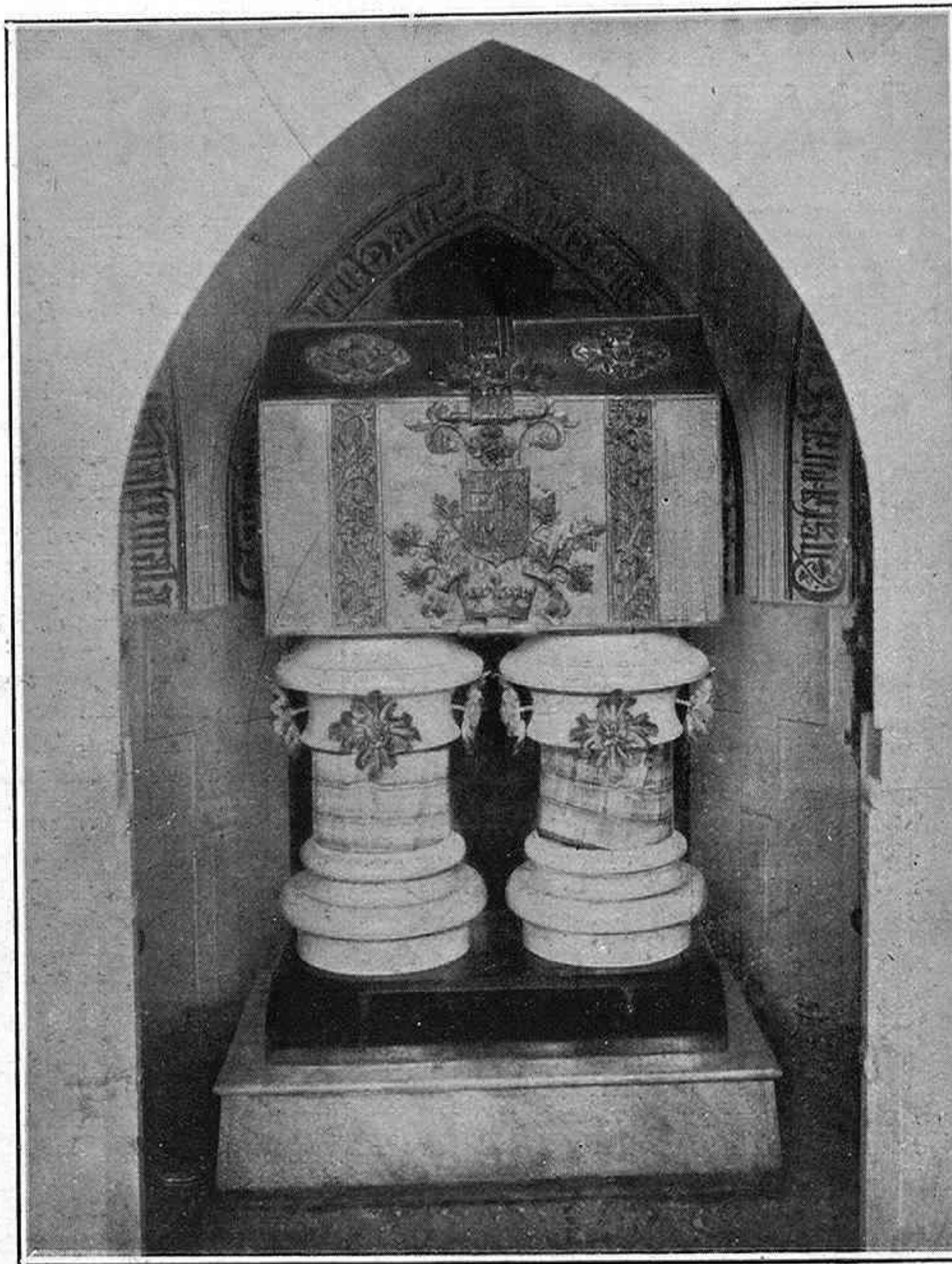
Licenciado é ilustre jurisconsulto y diplomático, candidato de la coalición nacional á la primera Presidencia constitucional de la República Dominicana

con la fuerza de sus cañones; pero no obligarlos á renunciar pacíficamente á su propia dignidad. Que en Santo Domingo sólo los dominicanos podían convocar á elecciones». Las razones tenían tal fuerza, y fueron públicamente expuestas con tan unánime é incontrastable energía, que ambos jefes del Estado norteamericano asumieron la situación desairada en que los puso, más que el contraste producido por el pigmeo vencedor y el cíclope vencido, la falta de información, de conocimiento de la psicología, de la mentalidad de pueblos de raza ibérica ó latina, á los cuales sólo por sorpresa se los puede inducir á que sacrifiquen atributos espirituales sin los cuales no conciben la existencia.

Aunque el último gobernador militar americano, después del fracaso de la proclama de Harding, manifestó oficialmente que la ocupación continuaría hasta que el país atendiera la orden de elecciones emanada de Washington, un grupo de dominicanos encabezados por el licenciado D. F. J. Peynado, otra figura eminente del país, concertó con el Gobierno americano directamente un plan de desocupación durante el cual no sería ninguna autoridad americana quien hiciera la convocatoria de elecciones, sino un Gobierno provisional netamente dominicano, cuyo Presidente fué elegido por un grupo de dominicanos representativos, presididos por el mismo señor Peynado, por el arzobispo Nouel y por los jefes de los partidos políticos. Naturalmente que, según ese entendido, las fuerzas de ocupación se reconcentrarían en determinados puntos de la isla y no tendrían ni la menor ingerencia en los asuntos públicos. Estos señores han elegido Presidente de un Gobierno provisional encargado de organizar y dirigir las elecciones para constituir el Gobier-



Arbol milenario, situado en el puerto de Santo Domingo, en que, según la tradición, se amarraron las carabelas



La cripta en que se guardan las cenizas del almirante Cristóbal Colón en Santo Domingo

no constitucion al al Sr. D. J. B. Vicini Burgos, hombre de relevantes condiciones, y éste, á su vez, ha formado un Gabinete con personas de reconocida importancia.

Aunque á la mayoría de los elementos de más alto valer intelectual del país no ha satisfecho este plan, ha protestado enérgica y públicamente contra él y mantiene su actitud de protesta, dicho plan va realizándose, y mediante él parece que en el país se restaurará el orden jurídico desde el mes de Agosto venidero, en que se restablecerán, de conformidad con la Constitución dominicana, los tres poderes del Estado que destruyó y suplantó violentamente la ocupación militar yanqui.

Como consecuencia de ese movimiento de reintegración de lo suyo á la República Dominicana, y paralelamente con él, se ha producido allí otro movimiento, que, de prosperar, como parece seguro que prospere, influirá de manera decisiva en el éxito completo del plan de desocupación y del afianzamiento definitivo de la República. Tal movimiento consiste en la constitución de un grupo encabezado por numero-

sas personalidades notables y desde el primer momento secundado por la inmensa mayoría de los hombres ajenos hasta ahora á las luchas políticas, cuyo objetivo es el de llevar á la Presidencia constitucional al mismo señor Peynado, jurisconsulto y escritor de talla, hasta el presente libre de pasiones y de compromisos políticos, y uno de los dominicanos mejor situados para realizar, primero, la obra de cohesión de todos los elementos útiles á la reconstrucción del país, y después la del adelanto rápido, para el cual dispone de tantos medios la opulenta isla antillana...

No dominando las ocultas asechanzas que, contra la futura autonomía que tan bien ganada tiene el pueblo dominicano, puede tener el plan, y muy ocultas debe tenerlas cuando han escapado al entendimiento y al patriotismo del Sr. Peynado, sólo deseo llamar la atención sobre este hecho que á España y á Hispanoamérica conviene subrayar:

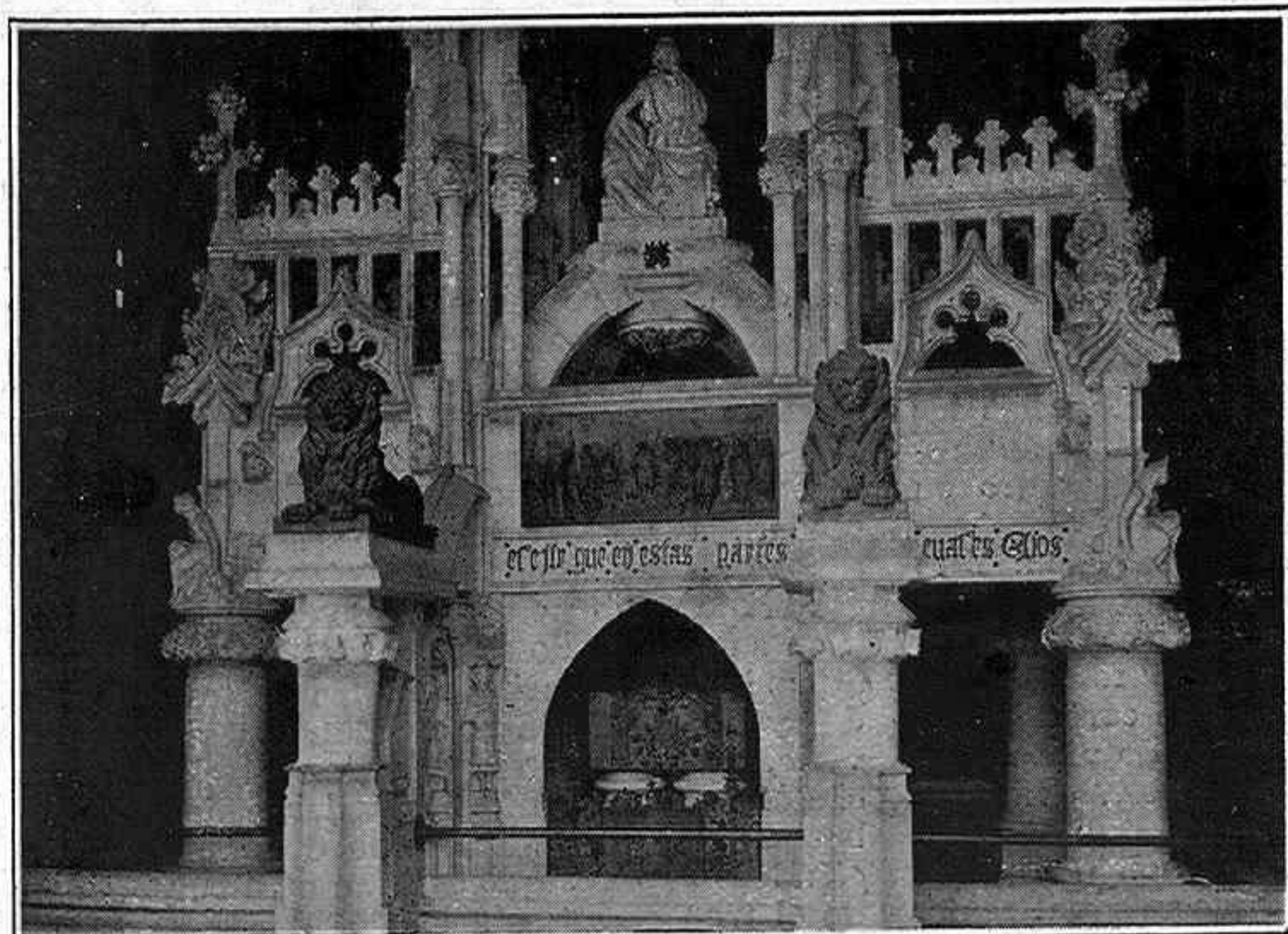
La ejemplar conducta del pueblo dominicano durante los seis años de oprobiosa ocupación militar representa una prueba más, positiva-

mente incontrastable, de que la raza española no es raza decadente, como pretenden interesados curadores, sino todo lo contrario.

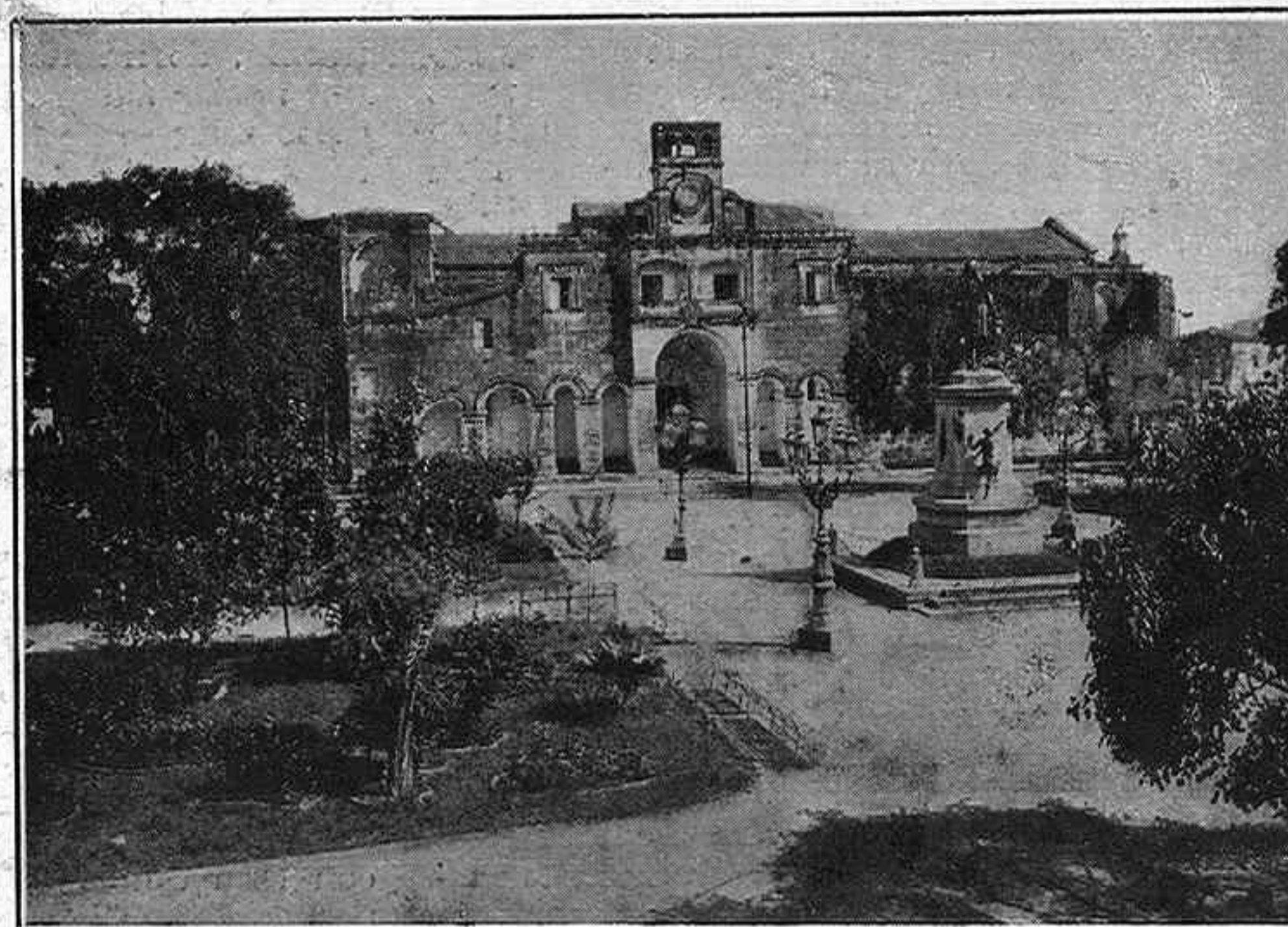
La tenaz resistencia pasiva ejercida en Santo Domingo con unanimidad singularísima no representa un hecho aislado, hijo de las circunstancias, sino que es el producto de condiciones esenciales que lo han revelado ya repetidamente con caracteres definidos en el curso de su historia. De sacrificios de esa magnitud, de virtudes de ese arraigo y de esa fuerza sólo son capaces los pueblos de una raza que da invariablemente al ideal lo más brillante y puro de su propio ser. La abnegación y la varonil energía de que la República Dominicana ha dado pruebas en el último lustro, no sólo han reavivado en su alma y en su ambiente nacional los más gloriosos timbres de la raza, sino que han salvado su propio concepto, el concepto de América y el concepto de la raza.

Tal ha hecho en un lustro de opresión el alma española en la *Hispaniola*...

ENRIQUE DESCHAMPS



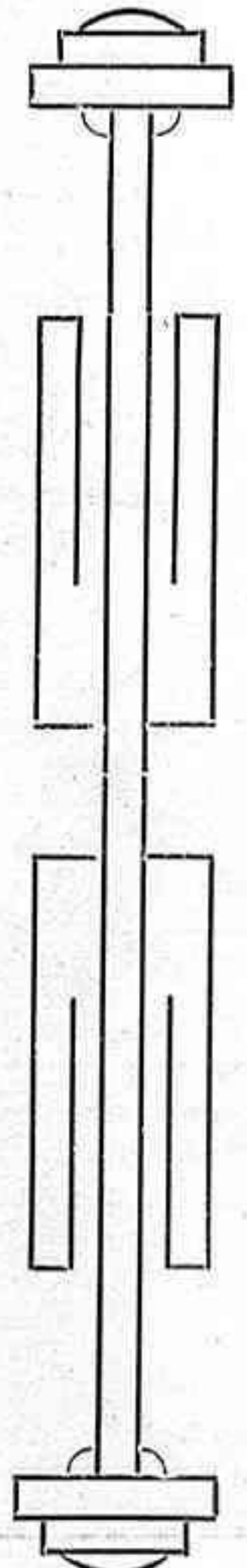
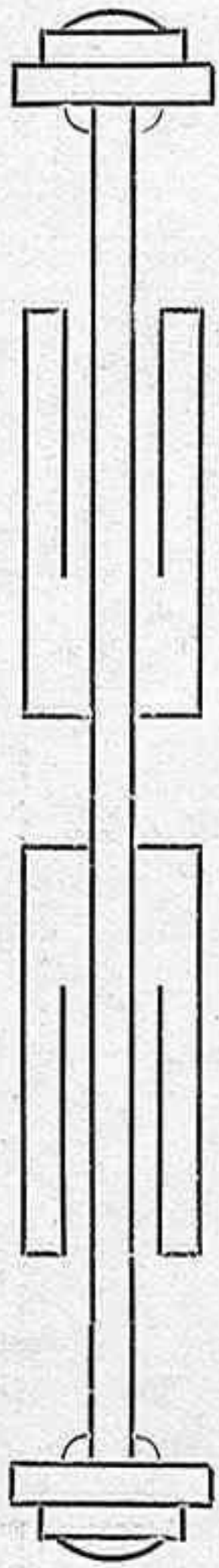
Detalle del Mausoleo de Colón en Santo Domingo



Fachada Norte de la Catedral de Santo Domingo

LÁMINAS DE LOS PUERTOS

CUANDO EL TRANSATLÁNTICO SALE



ESTA visión del trajín de los puertos de mar exagera la idea del viaje, y del viaje más fantástico.

De semana á semana, por lo menos, el transatlántico viene. Y todas las semanas, pues, acude el público de los viajes á recibirlo, y más á despedirlo. Son los especialistas de estos espectáculos de ir á correr mundo y á buscar la suerte. Porque estos transatlánticos son para pobres, son de viajeros del dolor, y no los del placer, que entran y salen con sus preciosas y gozosas cargas de otros puertos del mundo, el mundo desconocido que sólo vemos, y ver no es conocer, en las operetas de tierra adentro y en las pantallas cinematográficas.

Hay viendo al transatlántico muchas mujeres de la vida y muchos hombres de la muerte. Y perdonad la mezcla y la confusión de estas palabras, que vienen de sus palabras, y la confusión, en gracia de la buena voluntad que las imponen. Se confunden allí, ante el transatlántico, y no ven el mar, ni les importa el mar, por lo mismo que son gentes profesionales de él.

Y no van todos y todas á recibir ó á despedir á alguien. Es al barco á quien desean ver, aunque no lo conozcan. Porque alguna vez sucede que aquéllos ya viajaron, ya fueron á América en aquel barco; y como al antiguo conocido, y sin decir al público si les fué bien ó si les fué mal, quieren verlo, únicamente verlo con cierto disimulo, gustando confundirse con los espectadores de los puertos, los viajeros que nunca viajaron.

¡Y qué distintos son aquéllos de los que van á recibir los trenes, de los paseantes de las estaciones que hay en todos los pueblos! Aquí se ven otras gentes. Y las que vemos nos parecen más conocidas y familiares y contentas que las de los barcos. ¡Si supiérais la tristeza que dan esas misteriosas pasajeras y esos extraños pasajeros del mar, cuando se asoman á las barandillas de los barcos, á los balcones de las casas del mar, ó cuando saltan á tierra y pasean en bandadas las calles de la ciudad porteña! Aunque sean de nuestro propio pueblo, siempre nos parecerán extranjeros, ¡y tristes extranjeros! Aun las mujeres, esas bellas y alucinantes mujeres del mar, de los viajes del mar, nunca tendrán para nosotros esa tranquila alegría de la belleza. Siempre las veremos y sentiremos como

algo exótico é inquietante, algo de elixir y artificial, y no de naturaleza como las demás mujeres que pasan de viaje ó por los caminos de la tierra.

Las mujeres de los trenes nos parecen más sencillas; acaso menos complicadas; acaso más aldeanas ó terrenales, y acaso las del mar sean más espirituales. Pero éstas traen la melancolía de las cosas imposibles, y aquéllas la sana ventura de lo bien conocido y deseado y alcanzado.

Y los hombres, los viajeros del mar, todos parecen emigrantes en busca de trabajo; llevan, mal trazados, cierta amargura y cierta discolé que viene de la soledad del mar, y cierta dejadez que viene; ciertamente, de su misma libertad. Porque el mar es más libre que la tierra. Y, sin embargo, ¿por qué es más triste, y hace sombrías á sus gentes, mucho más que á las de tierra?

Una es la alegría de los trenes, y otra es la alegría de los barcos.

Los trenes son más limitados. Y los navíos, no. Veremos hoy en este puerto la misma nave que estará dentro de pocos días en el fin del mundo. Y los trenes no podrán salir de nuestro pueblo, de nuestra nación, y cuando más de una nación á otra realizarán una parte del grandioso milagro de la universalidad, que ya únicamente realizan los genios, reemplazando á los antiguos dioses. Dioses del mar son los barcos.

Y los trenes son nacionales, como los barcos son universales.

Por eso, la ansiedad que causa el transatlántico es infinita.

¿Y las gaviotas? ¿No veis, no recordáis las gaviotas que hacen el coro y el córro, que describen la media luna y forman el cuadro en torno y á presencia del transatlántico?

Ellas también lo reciben y lo despiden. Y lo anuncian.

Formando frente á él, tan graciosamente alineadas que semejan, tan blancas y formales en sus ejercicios de mar, guardias de corps; y tan simétricas, imitando á barquillas de nieve, que dan guardia de honor á respetuosa distancia del transatlántico, ¿qué hacen ahí, tan atentas, con esos ojillos de criaturas inteligentes, sin perder el compás en el vaivén de su semicírculo, esperando á que el transatlántico salga, ó que las hagan la señal convenida para venir de sa-

ludo y recibir los encargos de la tripulación? ¿Vosotros no sabéis por qué ellas, son ellas como vírgenes curiosas, están ahí, y no alborotan, al igual que en otros días en que no hay transatlántico!

Pero hay siempre un viajero solitario que sabe por qué se encuentran allí, y se familiariza con ellas. Y suele preferir á una, una sola entre todas ellas. Es el viajero de la alegría triste, que abandera su pañuelo blanco en el momento doloroso, cuando el transatlántico ya sale, y él no tiene de quién despedirse; y se dirige al avé blanca del mar como al único recuerdo que deja en la tierra que abandona.

Una es la tristeza de los trenes, y otra es, y más, la tristeza de los barcos. Pero cuando no se va de guerras, se ve hasta ridículo que al despedir los trenes y sus viajeros lloren y agiten los pañuelos. Aunque siempre vamos al encuentro de la muerte. Mas el que viaja en tren, como no sea que descarrile, parece que sólo viaja y olvida para vivir, nunca para morir.

Únicamente existe un ansia infinita, que no es comparable con esa inquietud que se siente en las estaciones, donde siempre hay hombres que nos parecen felices porque viajan, y mujeres hermosas y misteriosas que nos dan el adiós del amoroso viaje imposible. Pero únicamente existe un ansia infinita, que es la de cuando el transatlántico sale; y es en la noche, casi á prima noche, con las primeras estrellas del cielo, que se confunde con el mar; y se ve andar, encantada, como la estrella del milagro de Jesús, sobre las aguas, se ve á la luz del torpe andar y andar, encantada, sin quedarse ni irse, ¡oh, estrella de los mástiles!, mientras el órgano transatlántico retumba en las entrañas de la ciudad. Y siempre hay otros solitarios que se quedan, despidiendo al viajero invisible con esa tristeza sin nombre de la vida de siempre, y en su mundo de siempre. Y allá va el transatlántico, allá, hacia todas las partes del mundo, y acá también se quedan los viajeros sin viaje, que lo suplen leyendo las carteleras anunciadoras de las entradas y las salidas de los barcos; y, ante todo, yendo de público y fingiéndose viajeros que esperan otro barco, cuando el transatlántico sale...

FEDERICO NAVAS

DIBUJO DE VERDUGO LANDI

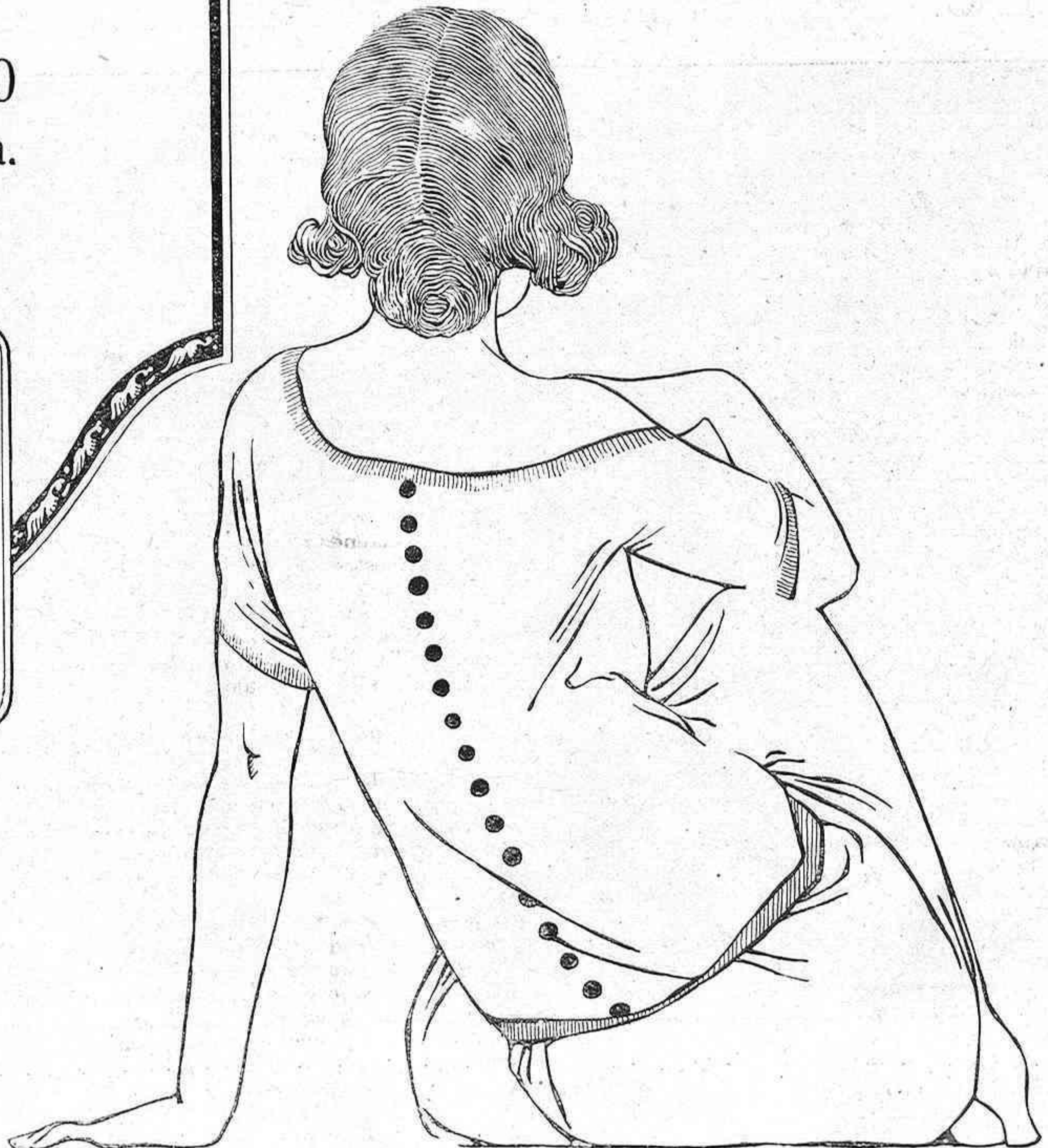
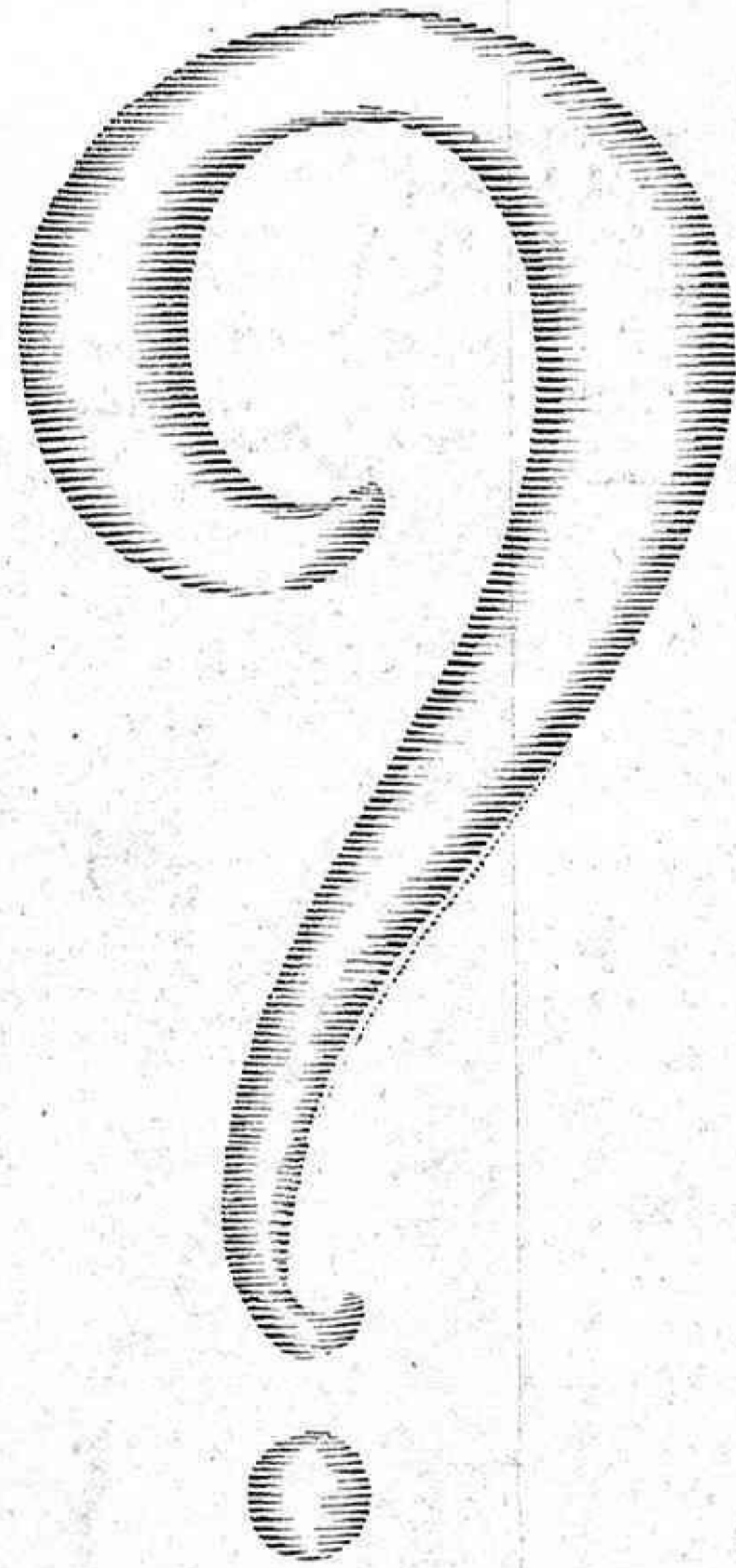
...¿Y MAÑANA?...

El mañana no inquieta á quien usa el Petróleo Gal, porque sabe que mantendrá su cabello siempre lozano, sedoso y abundante, conservando, a través de los años, su aspecto juvenil.

Petróleo Gal

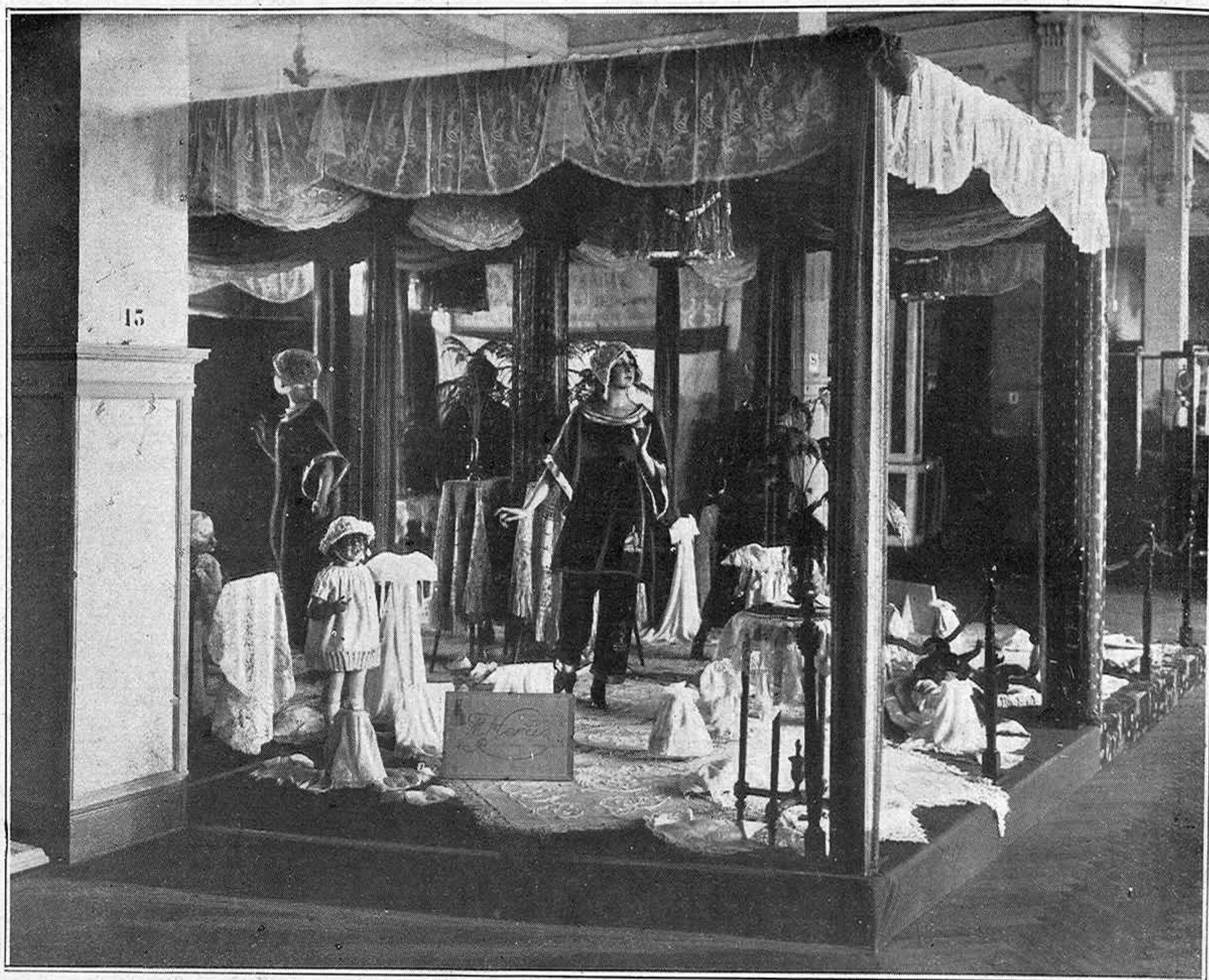
Es una loción antiséptica de tocador. Contiene la caída del cabello, manteniendo siempre limpia la cabeza. La caspa acaba con el pelo, pero el Petróleo Gal acaba con la caspa.

Frasco, 2,50
en toda España.

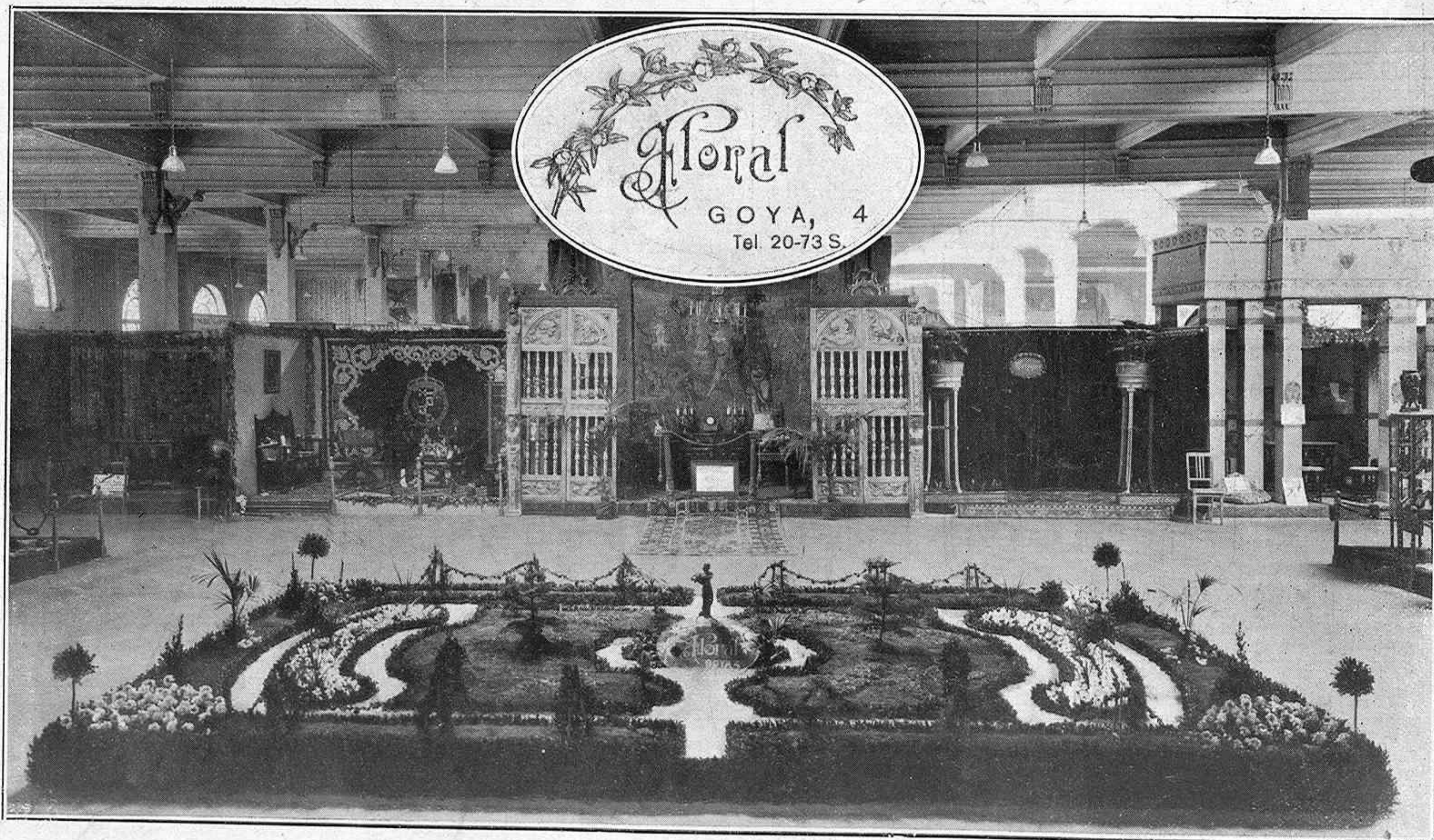


EL "STAND" DE M. HERAS EN EL SALON DE LA MODA

Una de las instalaciones más suntuosas del actual Salón de la Moda, en Madrid, es el «stand» presentado por la Casa Heras (Pecados, 14, y Galdo, 2), tan conocida y elogiada por la buena sociedad madrileña. El «stand», unánimemente admirado por todos los visitantes que desfilan por el Salón, presenta una gran riqueza en diversos juegos de crespón China y preciosos trabajos de filigrá; también es muy elogiada por el público una primorosa mantelería con encaje de Venecia y con excelentísimos bordados á mano.



EL JARDIN FLORAL EN EL SALON DE LA MODA



Artístico macizo de flores naturales, que figura en el «stand» que la Casa FLORAL ha instalado en el Salón de la Moda que actualmente se celebra en el Palacio de Hielo, y que ha llamado poderosamente la atención por su admirable ejecución y arte extraordinario. La Casa FLORAL es, sin duda alguna, la que con mejor gusto y perfección realiza toda clase de trabajos de jardinería y sus derivados y la que, en su magnífico establecimiento de la calle de Goya, núm. 4, ofrece una mayor variedad de plantas y flores

UNDERWOOD



CAMPEÓN DE LAS
MÁQUINAS DE ESCRIBIR

Compañía Mecanográfica

Guillermo Trúniger, S. A.

Apartado 298. — BARCELONA. — Balmes, 7
Sucursal en Madrid: ALCALÁ, 39

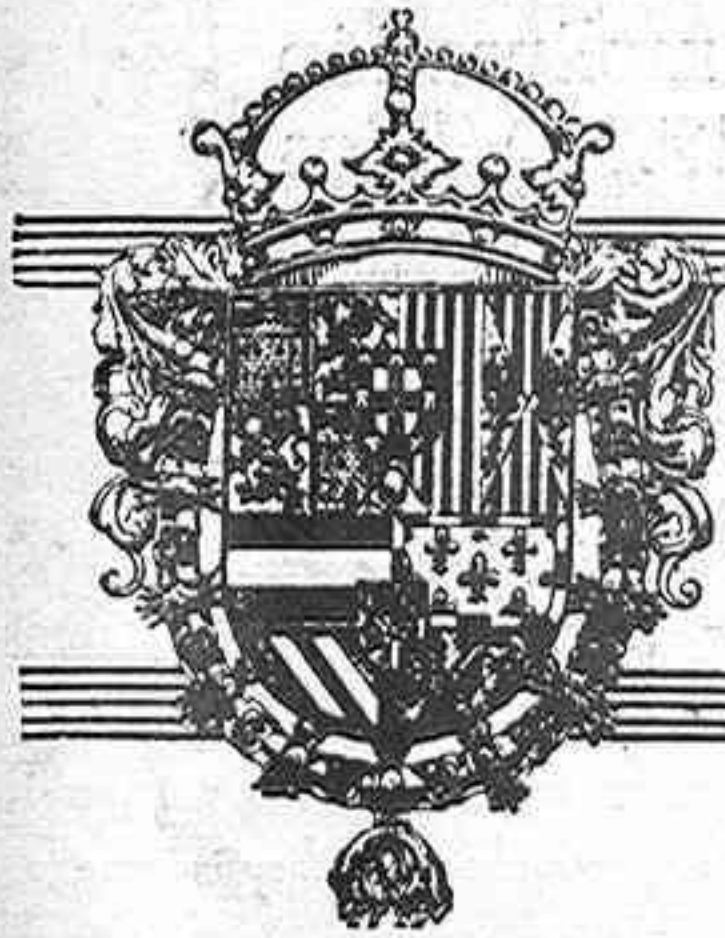
DÍAZ

FOTOGRAFÍA DE ARTE



Un retrato elegante
y de buen gusto es
el obsequio más es-
timado para los se-
ñores queridos

Ampliaciones, reproduc-
ciones y todo cuanto se
relaciona con el arte
fotográfico



FERNANDO VI, 5
MADRID

SE ADMITEN SUBSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS
**La Estera, Mundo Gráfico, Nuevo Mundo
Elegancias y La Novela Semanal**

en la Librería de San Martín Puerta del Sol, 6
en la Agencia Havas 62, rue Richelieu, Paris
Preciados, 9, Madrid
en "La Publicidad" Calle del León, núm. 20

**PECHOS PILDORAS
CIRCASIANAS.** Doctor Brun.

Desarrollo, belleza y endure-
cimiento en dos meses, con
137 años de éxito mundial es el mejor recla-
mo! 6 pesetas frasco. MADRID, Gayoso; VA-
LENCIA, Cuesta; ZARAGOZA, Jordán; MUR-
CIA, Seiquer; GRANADA, Ocaña; ALICANTE,
Aznar; VIGO, Carrascal; OORUNA, Rey; BIL-
BAO, Barandiarán; S. SEBASTIAN, Elzaurdy.
Mandando 6'50 ptas. sellos a Pousarxer, La-
boratorio Vitadomat, Apartado 481, BAROE-
LONA, remítase reservadamente certificado.
DESCONFIAD DE IMITACIONES



EVITA LA CAIDA DEL PELO
LE DA FUERZA Y VIGOR

ALCOHOLATO

AL
ABRÓTANO MACHO

Carmen, 10, ALCOLERA, Madrid



Lea usted los viernes

NUEVO MUNDO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Número suelto: 50 cénts. en toda España

"DIANA" Wideburg & Co.

Eisenberg, Sachsen-Altenburg 21 (Alemania)

Criadero y casa de venta
de Perros de raza fina.



Envío de todas las razas (Perros de lujo, de com-
pañía, guardianes, de policía y de caza), con ga-
rantía de raza pura y arribo en buen estado de
salud a todos los países. Se toman las mejores
medidas de precaución para los envíos a Ultra-
mar. Catálogos ilustrados, con lista de precios,
Pts. 3. También se aceptan sellos de Correo.



Solicítense catálogos, que se remitirán gratis, mencionando esta Revista

EL MARTIR

por

SANTIAGO VINARDELL

(Dibujos de Verdugo Landi)

es el título del número que

LA NOVELA SEMANAL

publica hoy sábado

Calidad en los autores

Cantidad en la lectura

Baratura en el precio

son los tres lemas á que se
sujeta en su publicación

La Novela Semanal

25 céntimos ejemplar en toda España

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

A los Corresponsales administrativos de Prensa de toda España

Se está ultimando la Federación de Corresponsales administrativos de Prensa de toda España.

Si usted simpatiza con el proyecto, y no quiere verse excluido de este organismo con los perjuicios consiguientes, dirijase hoy, sin falta, á Ramón García Lara, Apartado 233, SEVILLA.

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

TINTAS
LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS

DE
Pedro Closas

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES
GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho: Unión, 21 **BARCELONA**



Para Viajes, Excursiones, Meriendas, Cacerías, etc., no olvidar la Mortadella "SIBERIA"

HESPERIA

Revista teosófica y poligráfica

Buen Suceso, 18 dupl.º, 5.º izq.ª
MADRID

Esta importantísima Revista, única en su género en los países de habla castellana, y que dirige el insigne Dr. Roso de Luna, ha entrado ya en el segundo año de su publicación.

Precio de subscripción en España:
10 ptas. al año y **12** en el Extranjero.

Hay colecciones completas del año 1.º, al precio de **10 ptas.** Descuento del 25 por 100 á libreros y corresponsales.

Para toda la publicidad extranjera en "La Esfera" y "Mundo Gráfico", dirigirse á la Agencia **Havas**.
Paris: 62, rue de Richelieu.
Londres: 6, Bream's Buildings, Chancery Lane. London. E. C. 4.

CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

HOTEL CECIL

EL "CECIL" es el centro de Londres tanto para los negocios como para las diversiones.
Los huéspedes tienen en él la ventaja de usar una dirección muy respetable con tarifa moderada.
El servicio es tranquilo y discreto sin dejar de ser muy satisfactorio. Nada falta en materia de confort y la cocina es inmejorable.

Dirigirse al Gerente por cable o por carta en solicitud de la tarifa.

Cablegramas: "Cecelia London."

MAQUINARIA DE UNA FABRICA DE HARINAS

con molturación
de 15.000 kilos

SE VENDE

DIRIGIRSE Á

D. José Briaes Ron
San Antonio.—Camino de Churriana
MÁLAGA

¿CALLOS? Juanetes, durezas. Use sin cesura **Ungüento mágico**, tres días. Es radical. Farmacias, droguerías, 1,50.

ET PIVER

AZUREA
POMPEIA
GERBERA
FLORAMYE

ESSENCES
POUDRES · SAVONS · LOTIONS

COMPañY FOTÓGRAFO

Fuencarral, 29

SEDLITZ CH. CHANTEAUD
de **PARIS**

a base de Sulfato de Magnesia anhidro puro, Acido Tártrico, Bicarbonato de Sosa. — El mejor Purgante, Laxante, Depurativo contra: ESTREÑIMIENTO, JAQUECA, ESTADO BILIOSO, CONGESTIONES, VICIOS del SANGRE
PREPARADO POR URIACH C.º, 49, Bruch, BARCELONA